

Ilustración quincenal.



DIRECTOR
Adelardo Ortiz de Pinedo
Oficinas: Olmo, 4.

	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Madrid.	6	11	20
Provincias.	8	15	25
Ultramar y Extranjero.	18	35	35

AÑO I
Madrid, Junio de 1893
NÚMERO 11



LA PAGINA CULMINANTE



SUMARIO

TEXTO

Los exterminadores, por Emilio Mozo de Rosales.—El Derby de Epsom en 1893, por Puck.—O caza ó pastos, por Enrique Pérez Escrich.—Regatas en Barcelona, por Rafael Deas.—Carreras de caballos en Granada, por el corresponsal.—Los vencejos, por Alfonso Pérez Nieva.—Le grand prix de Paris, por Julien.—Revista de espectáculos, por Pascual de Zulueta.—Enfermedades de la piel en los animales domésticos, por Miguel Belmonte.—Crónica del Sport: Carreras de caballos, Velocípedos, Tiro de pichón y Peleas de gallos.—Nuestros grabados.—El arte de la esgrima, por León Broutin (continuación).—Anuncios.

ILUSTRACIONES

La página culminante, dibujo de A. Feifert; grabado de Jericke.—Mr. M'Calmont, según fotografía.—Ragotsky, ganador de Le grand prix de Paris, apunte á la pluma; grabado de Laporta.—El conflicto de vivir, grabado de Jericke.—El Derby de Epsom: James Jewitt (trainer), Tom Loates (jockey), de fotografía; Isinglass, ganador del Derby, apunte del natural; grabado de Laporta.—Una observación científica, grabado de Jericke.—Rosario Vidaurreta y Diana Dunussé (La Bella Chiquita), de fotografías; grabados de Laporta.—El arte de la esgrima, contestación llamada du tac autac, dibujo del natural, por Picolo.—El realismo en el arte, historieta cómica de Pedro de Rojas; fotograbados de Laporta.—Catorce cabeceras, acuarelas de Picolo y de Arja, y multitud de alegorías marginales de varios artistas, fotograbados de Roma y Laporta.

Cubierta á dos tintas.

Dibujo original de Picolo, fotograbado de Laporta.—Carnet del cazador.—Sección de anuncios.

LOS EXTERMINADORES

EN Francia, en Alemania y en otros países de Europa termina la veda, se derriban cuantas piezas de caza salen á tiro, cúbranse de exquisitos manjares las mesas de los *gourmets*, abastécese con abundancia los mercados públicos, y, sin embargo, al año siguiente obsérvase con gran contentamiento de todos que pueden empezar de nuevo las expediciones cinegéticas con el mismo fruto que de costumbre.

En España, por el contrario, sólo se oye decir:

—Ya no se puede salir; se cansa uno; los perros se aburren; no se dispara un tiro.

—¿Por qué?

—Porque no hay caza como antes.

Esto afirman á diario aficionados y cazadores de oficio conocedores del terreno, lo cual prueba que el aserto es rigurosamente exacto.

Tanto, que en vastas regiones de la península, sobre todo en las centrales, en donde sólo se ven extensos páramos y raquíticos tomillares, únicamente en cotos vedados se halla caza abundante, habiendo desaparecido por completo del pro-comunal y de los predios abiertos.

Se achaca todo el mal á que no se guarda en ninguna parte la veda, y no podemos negar que esto contribuye por modo poderoso á la destrucción que deploramos, pues es evidente que el ejercicio de la caza en ciertos meses impide la reproducción de las especies; pero ni esta transgresión de la ley, con ser tan grave, ni las famosas *escopetas negras*, ni las que *parten con el campo*, ni las que de inofensivos perdigones siembran campos y llanuras, ni las aves de rapiña y mamíferos que de caza se alimentan, fueran causas suficientes á producir la despoblación total y rápida, si otros agentes de incuestionable influencia á ellas no se unieran.

Aludimos á los *exterminadores* inconscientes.

A los que no usan escopetas ni llevan perros amaestrados, ni pagan licencia, ni guardan la veda, ni matan caza para lucrarse con ella, ni otro impulso siguen que el de satisfacer su feroz instinto de destrucción.

Los indígenas, que á semejanza del lino que queda en los campos por donde pasaron un tiempo revueltas aguas, encauzadas ahora, en tanto retroceden hacia los tiempos primitivos, como emulan al salvaje de Montesquieu que corta el árbol para apoderarse del fruto.

Llámanse estos (que sin exageración parece que llevan aún en sus fuertes abarcas algo del polvo de Las Navas de Tolosa, y entre sus robustas manos algo de la ballesta de Calatañazor,) pastores, carboneros, leñadores y mozos desocupados de la aldea; en una palabra, esos tristes vagabundos de la naturaleza que buscan las horas entre los resplandores del sol, la vida entre las plantas y hierbezuela de los campos y la muerte bajo el manto desapacible de las estaciones extremas.

Cantan ó lloran; pero después de sus lágrimas que humedecen la

gleva, ó de sus endechas que despiertan los ecos de las montañas, siempre, invariablemente, en todas las latitudes ibéricas, se escapa de sus gargantas un grito terrible:

—Lo que hay en España, es de los españoles.

Y al compás de este grito, destruyen paseos, aniquilan la riqueza forestal del Estado, se apoderan de las primicias del predio ajeno, ó devoran en verde las nacientes mieses, á espaldas de los guardas campestres.

¿Obedece esto á principios anarquistas, tal como hoy se entienden aquéllos? No. ¿A falta de leyes represivas? Menos, pues no hay nación civilizada en donde se hayan hecho ni más, ni mejores leyes que en la nuestra, en todo lo que á la propiedad pública y privada se refiere.

Si se buscan las causas de la destrucción, se encontrarán en la independencia semi-salvaje de nuestro carácter, en la ignorancia de nuestro pueblo, en la irritabilidad nerviosa que produce nuestro variable clima y en el temor ó en la culpable indiferencia de nuestras autoridades populares.

Pero volvamos á los exterminadores por pasatiempo.

Llámanse estos *hurones* en términos municipales propios y en los colindantes; *lacers* de liebres en las salidas y entradas de los montes; *lacers* de perdices en quemados y bebederos; *buscadores de nidos* de perdiz y *cazadores de nieve*.

Como los conejos no tienen, sobre todo en los países despoblados de monte, otros refugios salvadores que sus guaridas ó *vivares*, harto se comprende que si dentro de éstos un día y otro los persiguen los hurones, mamífero sanguinario sobre toda ponderación, destruyendo á su paso hembras y crías, tienen necesariamente que extinguirse, como sucede ya en algunas regiones, en donde estos pobres animales han pasado á la categoría de recuerdo histórico.

En cambio aún se guardan los hurones, que de nada sirven, como una reliquia.

Cuanto á los *lacers*, han disminuído las liebres en más de 80 por 100, pues estando llenas las veredas que estos animales recorren de alambres convenientemente dispuestos, ó se ahorcan al salir al anochecer á buscar su alimento, ó quedan presas al regresar de sus expediciones al despuntar el alba.

Los *buscadores de nidos* traen más, muchísimo más daño todavía. Los hemos visto vender algunas veces 50, 100 y 200 huevos de perdiz que compraban con avidez y por ínfimo precio, cuándo los golosos en estado *bruto*, cuándo los mismos que parecían lamentarse del rápido decrecimiento de las aves productoras.

Quedan las *cacerías de nieve*, y aquí es en donde la falta de sensibilidad de un lado y de otro el afán salvaje de destruir llegan á su apogeo.

¿Qué son los *pieles rojas*? ¿Qué las llanuras inhospitalarias del Hubson?

Cuando la caza, aterida por la temperatura, hambrienta y debilitada, no sabe ni en donde posarse ni en donde encontrar un poco de alimento reparador, *la horda* se divide en tres grupos, y aquí de la estrategia sublime que para sí hubiesen querido los grandes capitanes de la antigüedad.

El primer grupo se sitúa y ojea el centro del valle. El segundo y tercero ocupan las laderas izquierda y derecha. Estallan las voces, silvan las piedras, zumban los garrotazos, y los bandos del centro pasan á las laderas; en éstas son rechazados y vuelven al centro, del centro á las laderas y así sucesivamente hasta que se entregan indefensos y rendidos.

Triste espectáculo es el que presenta entonces la batalla, tan triste como el blanco sudario que cubre los campos, pues aquí muere aplastada una perdiz bajo los pies de un gañán, allí otra aletea entre los dedos convulsos de un chicuelo, y dos más... y ciento sucumben allá al canto rodadizo ó al inhumano cimbrear de la vara de Fresno.





Esto, sin perjuicio, por supuesto, de ir cogiendo al paso la liebre que agoniza sobre el hielo ó el conejo que va estampando su huella por todas partes y que tiene su vivar tapado de antemano.

Claro está que la benemérita no tolera estos abusos, pero ni puede estar en todas partes cuando nieva, ni los alcaldes acuden á ella en demanda de auxilio, unos porque no se cuidan de estas menudencias, y otros muchos, casi todos, porque creen que la caza que se cría y alimenta en el término municipal es del pueblo.

El mismo grito inconsciente y semi-salvaje de que hemos hablado antes; pero es necesario convencer á estas autoridades, ya permanezcan indiferentes, ya participen del botín, que la caza no es de ningún pueblo, sino de la nación entera; que la renta pública tiene un derecho sobre ella, y otro no menos incuestionable los cazadores de buena fe. De lo contrario, sería ridículo pedir una licencia de caza, y enojosa exacción lo que por obtenerla se paga.

Únanse todos los hombres honrados para extirpar los gravísimos abusos de que acabamos de hablar. Mucho daño se ha hecho ya, pero las especies de que aquí se trata son fecundas, y en breve tiempo de exquisita protección se repoblarían de nuevo los campos.

Recuérdense los grandes productos que obtienen Francia y Alemania de su caza y pesca fluvial, y se comprenderá fácilmente cuánto no podría sacarse en España, tierra privilegiada por su clima, sus montes bajos y sus extensos despoblados, que por desgracia antes parecen creados para servir de vivienda á la caza menor que para dar ricos y provechosos productos agrícolas.

No lo esperemos todo de la Administración pública. Las grandes reformas se deben en la mayor parte de las naciones del mundo á la iniciativa individual.

EMILIO MOZO DE ROSALES

EL DERBY DE EPSOM EN 1893

ESPAÑA es el país de los toros como Italia es la patria del arte é Inglaterra la de las carreras. Aunque el hombre sea siempre uno en todos los hemisferios y latitudes, como ha dicho un filósofo, el medio que le rodea tiene sobre él una influencia tal, que establece diferencias, como las que separan al esquimal que habita entre los *icebergs* del polo, del africano que pisa el ecuador. Y esta diversidad de costumbres y caracteres es causa de que en cada país haya un sport típico predominando sobre todos los otros, sport ver-

daderamente nacional que inflama de entusiasmo á las multitudes y las arrastra á un hipódromo ó á un circo taurino.

En Inglaterra, genuina patria del *turf*, hay un acontecimiento clásico superior á todos, que simboliza cosas que fueron, que detiene por un día la vida política y comercial en el reino: es el Derby de Epsom, el primer *meeting* de carreras del mundo. El día en que se celebra es de fiesta nacional en la Gran Bretaña, y un hombre, sir Wilfred Lauson, que en contra de esta costumbre se permitió alzar la voz en el Parlamento, obtuvo, con la antipatía de muchos la más grande de las derrotas.



MR. M'CALMONT
Propietario del caballo *Isinglass*.

El Derby reúne en las cercanías de Epsom gárrula muchedumbre compuesta por todas las clases sociales, y de víspera empiezan á llegar en interminable caravana los zingaros, cantores, ciegos, músicos, los ladrones, los tullidos, los vagos, los prestidigitadores, el hampa, en fin, que pintó con tan brillantes colores la pluma del inolvidable autor de *Notre Dame de París*. Acampan en la pradera levantando barracas y tinglados, llenando el aire con el estruendo ensordecedor de mil ruidos diferentes, mezcla de piafar de bestias, de aullar de chiquillos y de canciones báquicas; la noche se ilumina con hogueras y durante ella nadie duerme en el llano ni en la montaña.

El esperado miércoles amanece, y acuden los *four-in-hand drags*, los *mail-coaches*, *dog-carts* y cuantos carruajes ha catalogado el duque de Beaufort en su libro *Driving*; el *stand* se ve negro de cabezas y convertido en nueva Babel. Jeames en su departamento no se da punto de reposo para saciar el hambre voraz de sus parroquianos... tal es el Derby *day* desde 1780, en que fué fundado por el noble lord que le dió su nombre. Cuantos se ocupan de las luchas hípicas cifran en ganar

uno de estos premios todas sus aspiraciones: es la ilusión de su vida, la fortuna y la gloria.

Las condiciones técnicas de esta *race* son las siguientes: premio, 150.000 pesetas, distribuidas en 125.000 al vencedor, y 12.500 á su *nominator*; 7.500 al segundo y 5.000 al tercero, fuera de la carrera. Distancia, 2.400 metros próximamente. Matrícula 1.250 pesetas.

Para potros y potrancas de tres años, con un peso de 57 kilogramos los primeros y 54 1/2 las segundas.

Desde hace cinco semanas no se hablaba en los círculos del sport de otra cosa que del Derby; en cuanto se encontraban dos aficionados, después del tradicional *«nice weather!»* se empeñaban en acalorada discusión, impropia de estas razas del Norte, acerca de las condiciones y probabilidades de éxito de tal ó cual caballo; pero muy luego empezó á pronunciarse la opinión por *Isinglass*, al que su reciente triunfo en «las Dos mil guineas» ha hecho conocer y apreciar, cotizándose á última hora á 9 por 4; *Raeburn*, segundo favorito, se daba á 25 por 1 y *Ravensbury* á 20 por 1.

Así las cosas, llegó el momento en que el lote de los 11 corredores apareció en la pista entre los hurras delirantes de los espectadores. El *starter* batió la bandera y todos hicieron buena salida, poniéndose al frente *Lord William* seguido de *Royal Harry*; *Isinglass* iba de los últimos; en la cuesta quita *William* su puesto al delantero yéndole á los alcances *Raeburn* y el vencedor, y otro se pone primero en la bajada tomando ancha la vuelta, por lo que Loates quiso coger la cuerda no consiguiéndolo por habersele desviado *Isinglass*; *Ravensbury* gana la carrera y en la recta luchan con grande esfuerzo, llegando primero con facilidad *Isinglass*, y luego, á cuerpo y medio, *Ravensbury* que iba dos cuerpos delante de *Raeburn*.

La confianza que el vencedor inspiraba no se vió desmentida, aun cuando en la última vuelta temimos todos por él al notar como se desvió, movimiento que Loates explica por habersele asombrado el caballo de la gente y que fué enmendado con una oportuna ayuda de pie que le hizo tomar la cuerda. No estuvo justo Mr. Rose regañando al jockey Barker por no haber ganado con *Ravensbury*, que en realidad es mucho peor caballo que el vencedor. Cannon no debe tenerse por desgraciado con que su caballo *Irish Wake* haya llegado el sexto, porque no es lo bastante bueno para luchar en un Derby. Por último, *Dame President*, el más discutido de todos, me pareció un mal rocín al que toda la inteligencia de su *trainer*, Percy Peck, no ha podido hacerle ocupar otro puesto que el penúltimo.

Isinglass, del que mando un ligero apunte á la pluma, es un excelente *colt* que lleva ganadas todas las carreras en que ha tomado parte, entre las que están algunas tan importantes como las New-States de Ascot, el Middle, Park Plate, las «Dos mil guineas» y la Newmarket Stakes. En las «Dos mil gui-

neas» y la Newmarket Stakes. En las «Dos mil gui-





neas no quería su propietario, Mr. M'Calmont, que corriera, á fin de reservarlo para el Derby; pero el *trainer* y el *jockey* se comprometieron á vencer en las dos, como lo han verificado. Lord Alington, antiguo dueño de *Deadlock*, madre de *Isinglass*, estará arrepentido de haber vendido, en veinte guineas, esta yegua, llena de *Isonomy*, poco antes de que naciese el ganador de este Derby.

Mr. M'Calmont, dueño de *Isinglass*, es un verdadero *sportsman*; joven, pues sólo tiene treinta y dos años, cuatro veces millonario en este país en que se cuenta por libras esterlinas, de arrogante presencia, dotado por la naturaleza de la fuerza y el valor, se educó en el famoso colegio de Eton, donde alcanzó premios en regatas, y como gran jugador de *football*. Los colores de sus cuadras, azul y grana, á cuartos, son los mismos de su antiguo partido en el Colegio. Mr. M'Calmont, que nació en el día del Derby de 1861, tenía grandes deseos de obtener premio en uno de estos *meetings*.

El héroe de la tarde fué Tom Loates, famoso *jockey* que lleva ganadas innumerables carreras en sus diez años de ejercicio. La otra tarde tuve con él una *interview* y con su habitual franqueza me refirió curiosos detalles de su vida: «Tengo veinticinco años, dijo, y como mis hermanos eran *jockeys*, yo tenía gran afición á los caballos, fuí discípulo de Cannon y monté por primera vez en 1883, ganando la tarde de mi *debut* el Maiden Riders' Plate con *Louise Victoria*; mi peso entonces era de 23 kilogramos. Después he corrido mucho y el año pasado tuve también la suerte de ganar el Derby.»

El *trainer* de *Isinglass* es James Jewitt, antiguo montador del Jockey Club. Hoy con la inteligente ayuda del conocido Captain Machell, prepara en sus cuadras de Bedford Cottage los caballos de Mr. M'Calmont, lord Calthorpe y otros contadísimos *sportsmen*.

PUCK

Londres, 6 de junio de 1893.

Ó CAZA Ó PASTOS

CARTA QUE DIRIGE Á UN CAZADOR RICO UN CAZADOR POBRE

NADA, nada, amigo mío; me atengo al título de esta epístola venatoria: O caza ó pastos. Elija usted.

La caza, bien cuidada, produce cinco veces más que los pastos bien arrendados, tratándose de una dehesa como la que usted posee, que tiene fama de ser buen criadero de conejos, liebres y perdices.

Yo soy poco fuerte en matemáticas; viajo siempre por ese mar de los sueños, y siguiendo un derrotero opuesto á los números; pero voy á probarle á usted que el que arrienda los pastos de un monte, siendo aficionado á la caza de pura sangre, pierde mucho dinero y se proporciona no pocas mortificaciones.

Supongamos que la dehesa de usted es un taller que cuenta tres años de vida forestal y mide una extensión de 2.500 fanegas. La caza tiene todo lo que necesita para su procreación; tranquilidad, albergue y pastos abundantes; pero una tarde comienzan á entrar por la *galiana* atos de ovejas, y los pasto-

res plantan sus tiendas en los abrigos del monte, como en país conquistado.

Dos mil ovejas, catorce pastores, diez perros y diez caballerías, parodiando á Octaviano Augusto, exclaman con su bárbaro idioma: *la dehesa es mía*, y, efectivamente, es tan suya como lo fué Roma del sobrino de Julio César.

Los pastores, amigo mío, son los enemigos declarados de todo buen aficionado á la escopeta. Cuando el cazador los encuentra en un monte apacentando sus rebañes, ante aquellas figuras inmóviles, indolentes, encorvadas sobre sus toscos cayados, que miran con adormecidos ojos el vasto horizonte que se extiende ante su vista, siente algo repulsivo que le disgusta, porque la experiencia le dice que aquellos hombres, á pesar de su actitud inofensiva y el humilde saludo que le dirigen, procurarán, por todos los medios que estén á su alcance, hacer estériles los *vientos* de su perro y los efectos de su escopeta.

De todas las definiciones que el Diccionario de la lengua da al adjetivo *pastor*, sólo aceptamos la siguiente: *Pastor; nombre que dan los niños en la escuela al borrón que cae en la plana.*

El pastor, efectivamente, no es otra cosa para los cazadores que el borrón que cae sobre el hermoso cielo de su felicidad cinegética.

O caza ó pastos, porque el dueño de un monte, que quiere explotar la caza y los pastos á la vez, tiene mucho de la glotonería de aquel muchacho á quien su madre preguntaba:

—Hijo mío, ¿qué quieres, pan ó caldo?

Y el muchacho le contestó:

—Sopas.

Dos mil ovejas en un taller que cuenta tres años de vida forestal y mide una extensión de 2.000 fanegas de terreno, son el fuego que lo abrasa todo, el ojeo continuado que ahuyenta la caza enriqueciendo los vedados inmediatos, la devastación que empobrece el suelo convirtiéndolo en un páramo, y al verlo el cazador de pura sangre, si conoce á nuestros poetas clásicos, exclama como Francisco de Rioja:

«Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora campos de soledad, mustio collado, fueron un tiempo Itálica famosa.»

Usted me dirá que los conejos son también unos roedores insaciables que todo lo devorarán; es cierto, pero en su conducta hay un fondo de *honradez*, y en pago de sus culpas, dan su vida, su carne y su piel; busque usted un hombre que pague sus deudas dando esas tres partes que constituyen su ser; ¿á que no lo encuentra usted?

Pero digamos algo de la fecundidad pasmosa de los conejos, aunque no sea esta carta un tratado de docta zoología.

El célebre naturalista Woten afirma: *que de un solo par de conejos que se llevó á una isla de América, se encontraron seis mil al cabo de un año.*

Dejando las exageraciones de Woten, oigamos lo que dice el naturalista francés más universalmente aceptado.

Dice Buffon, al hablar de los conejos: es constante que estos animales se multiplican en los países que les conviene de un modo tan

prodigioso que la tierra no puede alimentarlos: destruyen las hierbas, las raíces, los granos, las frutas, las legumbres, los arbustos y hasta los árboles, y si no hubiera contra ellos el socorro de los hurones y de los perros, harían desertar á los habitantes de los campos.

En Nueva Zelanda no hace mucho se fijaron edictos mandando, bajo las penas más severas, la esterminación de los conejos, pues amenazaban devastar aquellas feraces islas, haciendo impotente el trabajo y el afán del labrador.

En España se calculan en 42 millones los conejos que se matan cada año; pero lo que en Nueva Zelanda es una calamidad, en España es una riqueza; es decir, la caza que produce anualmente más de 60 millones de pesetas.

Dicho esto, pasamos á reseñar los daños materiales que, según mis cálculos, causan á la hermosa dehesa de Vd. el arriendo que ha hecho de los pastos.

Catorce pastores destruyen por término medio, 14 conejos diarios; 10 perros que durante las veinticuatro horas del día no tienen otra ocupación que cazar, aprovechándose de las ventajas con que les ha dotado la Naturaleza, bien puede decirse que destruyen 20 conejos diarios. De modo que la pérdida material de la caza la calculo en 34 conejos diarios, sin contar la gran cantidad de nidos de perdices que destruyen, á los que son sumamente aficionados los pastores y sus perros.

Treinta y cuatro conejos diarios en los cinco meses que permanece el ganado en el monte, arrojan un total de 5.100 conejos, que á tres reales y medio uno, forman un total de quinientos mil setecientos cincuenta reales.

Atendiendo á la gran abundancia de conejos que había en el monte, cuando entró el ganado, es de suponer se ahuyentaron de la dehesa cuatro mil conejos que fueron á enriquecer los vedados vecinos por el continuo ojeo que sufrían de sol á sol.

Calculando que la tercera parte de estos conejos sean hembras, tendremos un total de 1.333 mamíferas roedoras.

Sabido es por todos los peritos en la materia que una hembra en el monte produce de 20 á 24 conejos al año, en un soto de 24 á 30, y por el sistema celular ó de corral de 30 á 40.

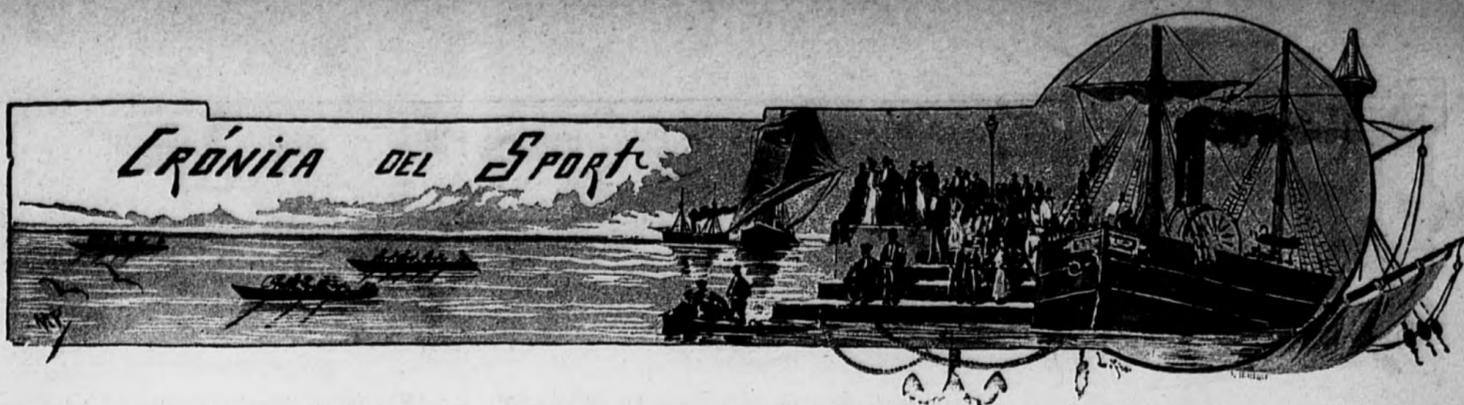
Puesto que de monte se trata, tomaremos el primer cálculo, de modo que 1.333 conejas á 20 conejos cada una, producen al año conejos 25.328.

Rebajemos de esta suma la mitad, por la voracidad incansable de las alimañas y catástrofes inevitables en las gazaperas, y nos quedarán todavía 12.664 conejos que á 3 reales cada uno arrojan una suma de 64.324 reales.

De modo que calculando los daños materiales en 5.100 conejos, y los perjuicios causados al monte por emigración y escasez de pasto en 12.664, resultará un total de 17.764, cuyo valor, al precio indicado, es 69.424 reales.

A los que crean estos cálculos exagerados, les diremos que pregunten á los arrendatarios





del pequeño soto *El Tamarizo*, inmediato á San Martín de la Vega, qué saca de conejos hacen al año, y de seguro se quedarán asombrados al oír el guarismo, pues en los años peores no bajan de 8.000, dejando abundante semilla para la nueva procreación.

Entremos ahora en los daños de otra naturaleza. Yo ví el monte de usted antes de penetrar en él el ganado; los suelos tenían un pastizal de medio metro de altura, el tallar estaba lleno de vida y lozanía, y recuerdo que en los alrededores de la casa del guarda matamos otro amigo y yo á mano con los perros en tres horas cuarenta y cinco conejos, siete perdices y una liebre.

Algunos meses después de la invasión de aquellos vándalos de cuatro patas, la dehesa se encontraba sin pastos, los frescos retoños del tallar quemados por el roedor diente de las ovejas y las cabras, y la caza ahuyentada hasta el punto de no encontrarse un conejo que se dejara ver al alcance de los plomos.

En cuanto á las perdices, ya no era posible tirarlas como antes á muestra de perro, el más grande de los placeres de todo buen aficionado, porque los suelos del monte estaban limpios como una vía pública, y la perdiz, que tiene un oído y una vista privilegiada, arrancaba á una distancia inconmensurable del cazador.

Créame usted, amigo mío, ni la ley, ni el propio interés, ni la experiencia aconsejan que entre una gran cantidad de ganado en los talleres, y sólo se permiten 400 ovejas por cada mil fanegas; lo demás es un absurdo punible bajo todos puntos de vista.

Arrendar los pastos de una dehesa querenciosa á la caza, es un mal cálculo. ¿Qué pueden darle á usted los ganaderos? á lo más 4.000 pesetas por la temporada; es decir, la cuarta parte de lo que le produciría á usted la saca de conejos, dejando bastante semilla para su procreación, ahorrándose muchos disgustos y no pocas rabietas, porque los pastores de hoy nada tienen que ver con los zagales y zagalas de la antigua Arcadia, que pasaban el día tocando el rabel y el caramillo, y cantando endechas enamoradas á la señora de sus pensamientos. Hoy un pastor es un hombre soez, que aborrece á la humanidad en general, y á los cazadores en particular, que se complacen en estropearle las manos, que da á veces grandes rodeos con su ganado para ojearle el terreno, y que azuza sus mastines para que despedacen, si es posible, á los perros de caza, generalmente inofensivos.

Yo por mí puedo asegurar á usted que cuando llego á un monte y veo ganado, me volvería á mi casa, como hacían los romanos en tiempo de Lucrecia cuando encontraban en la vía pública á un jorobado. Los pastores son siempre de mal agüero para los cazadores; nos han causado tantos disgustos, tantas rabietas, que á no ser por el Código, muchas veces se les pegaría una perdigonada con más gusto que á una liebre.

Esta es mi opinión, y repito lo que he dicho al principio: ó caza ó pastos.

¡Ah, si yo fuera rico!... Si yo fuera rico, tendría un cazadero como no he visto ningun-

no en los cuarenta años que rindo adoración á la escopeta; pero no se sobresalten ustedes: ni seré rico ni tendré ese cazadero que tantas veces he soñado; lo cual es una verdadera desgracia para mis amigos los émulos de San Eustaquio, pues no podrá convidarles su camarada

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH

REGATAS EN BARCELONA

Sr. Director de la CRÓNICA DEL SPORT:

MUY señor mío y amigo:

Con un espléndido día de primavera tuvieron lugar las regatas, que lo ameno y variado del programa hizo fuesen muy lucidas, acudiendo numeroso y distinguido público, en el que predominaba el bello sexo, á admirar la decisión y arrogancia de algunas de sus congéneres que tomaron parte en una de las regatas haciendo de timonel. Novedad que es la primera vez que se presenta en los programas de esta clase de sport náutico, organizado por el *Real Club de Regatas*.

El programa estaba dividido en dos partes. La primera empezó á las ocho de la mañana y consistía en tres regatas, y á causa de la marejada que reinaba, se invirtió el orden en que debían verificarse según estaba anunciado, comenzando por la tercera, *Skiffs (Seniors)*, debiendo recorrer un trayecto de 2.000 metros con tres viradas, siendo los premios: el primero un reloj de oro ofrecido por S. A. la Infanta doña Isabel, ó 100 pesetas y una medalla de plata; el segundo 50 pesetas y una medalla de bronce, con dos premios más especiales reservados á forasteros y extranjeros, de 50 y 25 pesetas. Estaban inscritas las siguientes embarcaciones: *Furet*, perteneciente á la Sociedad de Tolosa, tripulada por el Sr. Courbiere, que recorrió el trayecto señalado en 14'56"; *México*, de la Sociedad de Burdeos y tripulada por el Sr. C. Deltour, que la recorrió en 9'23"; *Retolondron*, que dejó de presentarse, *Trabucos*, de Burdeos, tripulada por el Sr. Xaubet, que después de la primera virada zozobró, siendo recogida la embarcación y su tripulante por un bote del Real Club, y *Flecha*, de Barcelona, tripulada por el Sr. R. Rico, que hizo el trayecto en 8'39", ganando, por lo tanto, el primer premio.

Segunda regata.—*Internacional*.—Embarcaciones de construcción libre de cuatro remeros con timonel (*Seniors*). Trayecto, 3.000 metros con cinco viradas. Figuraban en el programa, *Bleu Rouge*, de Tolosa, y tripulada por los Sres. Desvals, Courbiere, Roca, Laborde y timonel Sr. Sudrié, que hizo el trayecto en 13'11"; *Garín*, de Barcelona, siendo remeros los Sres. Germá, Moragas, Ruidíaz, Dalmau y timonel Sr. Zabala, que á pesar de que se rompió el banquillo en que iba sentado uno de los tripulantes, recorrió el trayecto en 13'11"; *Gloria*, de Barcelona, tripulada por los Sres. Maristany, J. Serra, Vela, timonel Sr. Fabra, que dejó de presentarse, y *Favorita*, de Barcelona, tripulada por los Sres. Rico, Tió, A. Serra, Parnau y timo-

nel Sr. Bufill, que abandonaron la regata por haberse llenado de agua la embarcación, ganando el primer premio, consistente en 300 pesetas y cinco medallas de plata, *Bleu Rouge*, y el segundo que consistía en 150 pesetas y tres medallas de bronce *Garín*.

Tercera regata.—*Internacional*.—Embarcaciones de construcción libre de dos remeros con timonel (*Seniors*). Trayecto, 2.000 metros con tres viradas. Primer premio: 2.000 pesetas y tres medallas de plata. Segundo premio: 100 pesetas con tres medallas de bronce, y además dos premios especiales para forasteros y extranjeros de 100 y 50 pesetas cada uno. Las embarcaciones inscritas eran: *Martha*, de Tolosa, tripulada por los Sres. Roca y Laborde, y de timonel el Sr. Brun, que en 9'27" recorrieron el trayecto; *Emeraude*, de igual población, tripulada por los Sres. Desvals, Courbiere, y de timonel el Sr. Sudrié, que hizo el trayecto en 8'58"; *Esma*, de Barcelona, que abandonó la regata, y *Excelsior*, de Barcelona, tripulado por los Sres. Rico y Parnan, y de timonel Sr. Bufill, recorriendo el trayecto en 9'6".

Terminó con esta última la primera parte del programa.

Las regatas que componían la segunda parte, empezaron á la hora anunciada ó sea á las cuatro de la tarde, habiendo cesado la marejada reinante por la mañana, presentando el mar una superficie tranquila que permitió pudiera cumplirse todo el programa, lo cual, no es muy frecuente, pues en muchos de los concursos que organiza este *Real Club*, suelen suspenderse algunas de las regatas que en el programa figuran por causa del mal estado del mar.

Primera regata.—*Nacional*.—Canoas de seis remos con timonel; trayecto, 2.000 metros con tres viradas. Dos premios: un objeto de arte ofrecido por el Ministerio de Marina y siete medallas de plata, y otro para la embarcación que llegara en segundo término, de siete medallas de bronce. Lucharon las cuatro embarcaciones de Barcelona; *Favorita*, tripulada por los Sres. Tuñi, Ulacia, M. y J. Corrons, Agustí y Porrer, timonel el Sr. Riera, verificando el recorrido fijado, en 9'30"; *Pilar*, siendo sus tripulantes los Sres. Zavala, Vela, Serra, Castellvi, Vidal, Pascual, timonel señor Fábregas, ganando las tres viradas en 10'2"; *Colón*, tripulada por los Sres. D. y E. Galera, A. y E. Aguilar, Artus y Ferrer, timonel R. Galera, verificando el trayecto en 10'48"; *Pubilla*, dejó de presentarse; á la canoa *Pilar* se le rompió un remo, cuyo accidente influyó en el éxito de la regata.

Segunda regata.—*Nacional*.—Yoles, dos remeros con timonel, (*Juniors*); trayecto, 2.000 metros con tres viradas. Primer premio: un objeto de arte y tres medallas de plata; segundo: tres medallas de bronce; de las tres embarcaciones barcelonesas inscritas, dejó de presentarse *Caracoles*, y abandonó la regata *Esma*, ganando el premio *Desperta Ferro*, tripulada por los Sres. N. Corrons, J. Tió y timonel, E. Mas, haciendo el trayecto en 8'47".

Tercera regata.—(*Perissoires*).—*Juniors y Seniors*; trayecto, 1.000 metros, con una vira-





da. Premios: una medalla de plata y una de bronce, para *juniors* y *seniors*. Se presentaron los Sres. Estrella, Mas, Moreno, Vela y Garriga, siendo muy reñida entre el Sr. Estrella y Mas, venciendo el primero en menos de una cuarta de embarcación.

Regata extraordinaria.—Se repitió la primera que tuvo lugar por la mañana, saliendo vencedor el Sr. Rico, que tripulaba el skiffs *Flecha*, é hizo el recorrido en 8'21". Dejó de presentarse el *Retolondrón*.

Cuarta regata.—Yoles de cuatro remeros y timonel (*Juniors*); trayecto, 3.000 metros con cinco viradas. Premios: un objeto de arte ofrecido por S. M. la Reina Regente, cinco medallas de plata y cinco medallas de bronce. Estaban inscritas: *Guasín* de Barcelona, tripulada por los Sres. Pascual, Moragas, Ruidíaz, Dalmau, y timonel Sr. Zavala; *María* de Alicante, tripulada por los Sres. Carey, Bonanza, Leach, Bono, y timonel Ed. Carey, y *Gloria* de Barcelona, que dejó de presentarse. Fué muy reñida entre las dos embarcaciones, al extremo de que á pesar de los esfuerzos de los tripulantes, siempre se veían *bord á bord*, haciendo la primera la distancia, en 13'31" y la segunda, en 13'2".

Quinta regata.—Canoas de paseo á dos remeros con señoritas al timón. Trayecto, 1.000 metros con una virada. Premios: primero, un objeto de arte ofrecido por la Excelentísima Sra. de Martínez de Campos y tres medallas de plata; segundo, tres medallas de plata, y tercero, tres medallas de bronce. Figuraban inscritas las siguientes embarcaciones: *Cazar*, tripulada por doña María Fernández, J. Corrons y J. Serra, el recorrido lo verificó en 5'47"; *Nieves*, tripulada por doña Rosita Vidal, Sres. Más y Pascual, en 6'2" hizo el trayecto; *Alhambra*, tripulada por doña Mercedes Maseras, Sr. Pahissa y J. Vidal, en 6'4"; *Aragón*, por doña Anita Xiqués y los Sres. Agusti y Figueras, en 6'12"; *Maltesa*, por doña Amelia Sala Ballezá, y Sres. Barba y Agusti, en 6'19".

Sexta regata.—*Internacional*.—Embarcaciones de construcción libre á cuatro remeros con timonel, (*Seniors*); trayecto 3.000 metros con cinco viradas. Premios: primero, 300 pesetas y cinco medallas de plata; segundo, 150 pesetas y cinco medallas de bronce y con dos especiales para forasteros y extranjeros de 200 y 100 pesetas. Las embarcaciones inscritas, eran: *Bleu Rouge*, de Tolosa, tripulada por los Sres. Desvals, Courbière, Roca, Laborde, y timonel Sr. Sudrié; y las tres de Barcelona, *Favorita*, tripulada por los señores Rico, Tió, Serra, Parnau, y timonel, señor Buñill; *Gavin*, tripulada por los señores Germá, Moragas, Ruidíaz, Dalmau, y timonel Sr. Zavala; *Gloria*, tripulada por los señores Maristany, Serra, Vela, Estrella, y de timonel, Sr. Fabra.

Llegó primero *Favorita*, que hizo el trayecto en 11'49" y en segundo lugar, *Bleu Rouge*, en 12'5"; las otras dos embarcaciones no se presentaron.

Cierro esta reseña felicitando al *Club de Regatas*, por el acierto que ha demostrado en la organización de tan agradable fiesta, deseándole vea

recompensados sus sacrificios en pró de un género de sport que en esta capital tiene numerosos y entusiastas partidarios.—De usted, affmo. s. s., q. b. s. m.,

RAFAEL DEAS

GARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA

Sr. Director de la CRÓNICA DEL SPORT:

Para completar el programa de las fiestas que esta hermosa ciudad celebra todos los años por esta época, se han verificado en este improvisado Hipódromo las anunciadas Carreras de caballos, favorecidas con un tiempo espléndido y con un público tan numeroso como escogido.

El resultado que ofrecieron las Carreras en los dos días, fué el siguiente:

Primer día.

(Tiempo bueno; terreno duro.)

1.^a Carrera.—*Ensayo*.—500 pesetas.—1.800 metros.

Rebecca.....	y. 3 a.	(53 1/2) 59 kgs.	Sr. Isasi.....	1
Luly.....	cer...	65 1/2	J. Barreiro..	2
Guerrita.....	3 a...	(53 1/2) 61	P. González..	0

Tiempo, 1'23".—Hizo el paso todo el tiempo Rebecca, ganando muy fácilmente.

2.^a *Militar*, lisa.—Un objeto de arte.—1.500 metros.

Gentil.....	cer....	60 kgs.	Sr. J. F. Heredia.	1
Armeja.....	cer...	60	J. Carrasco..	2

Tiempo, 1'59".—Fué una bonita Carrera, disputada con verdadero ardor, aunque al final se adelantó Gentil, ganando por dos cuerpos.

3.^a *Nacional*.—1.500 pesetas al 1.^o y 500 al 2.^o—1.600 metros.

Centella....	y. 3 a.	53 1/2 kgs.	Bessent.....	1
Avencer III.	y. 3 a.	(55) 61	Sr. Isasi.....	2
Trickish....	y. 3 a.	53 1/2	P. González..	3

Tiempo, 1'52".—Avencer hizo el paso hasta los 1.000 metros, que se unió á él Centella, entablándose una reñida lucha que terminó ganando Centella por un cuerpo.

4.^a *Generalife*.—750 pesetas al 1.^o y 500 al 2.^o—2.500 metros.

Centella....	y. 3 a.	54 1/2 kgs.	Bessent.....	1
Judy.....	y. cer.	63 1/2	J. Barreiro....	2

Tiempo, 3'2".—Lucharon muy bien ambas yeguas, ganando Centella por dos cuerpos.

5.^a *Premio de S. A. la Infanta Doña Isabel*.—Un objeto de arte.—1.500 metros.

Avencer III..	3 a...	61 kgs.	Sr. Isasi.....	1
Rebecca.....	y. 3 a.	60	J. Barreiro....	2

Tiempo, 2'10".—Salió Avencer delante, continuando así toda la distancia y ganando en un *canter*.

6.^a *Popular*.—150 pesetas al 1.^o y 100 al 2.^o—1.500 metros.

Judio.....	cer.	51 kgs.	P. González....	1
Bella.....	cer.	50 1/2	J. Barreiro....	2

Tiempo, 1'59".—Ganó Judio fácilmente.

Segundo día.

1.^a Carrera.—*Premio de S. M. la Reina Regente*.—Un objeto de arte.—1.800 metros.

Avencer III..	3 a.	(48) 60 kgs.	Sr. Isasi.....	1
---------------	------	--------------	----------------	---

Retirado: Rebecca, 46 1/2 kilogramos. Tiempo, 1'52".—*Walk over*.

2.^a *Provincial*.—1.000 pesetas al 1.^o y 250 al 2.^o—1.800 metros.

Ailié.....	cer.	56 kgs.	Bessent.....	1
Luly.....	3 a.	44 1/2	J. Barreiro....	2
Matacán.....	cer.	57 1/2	P. González....	3

Tiempo, 2'45".—Ganó fácilmente por un cuerpo. Tres de 2.^o á 3.^o

3.^a *Gran Premio de Granada*.—3.000 pesetas al 1.^o y 1.000 al 2.^o—2.500 metros.

Trickish.....	y. 3 a.	48 kgs.	Bessent.....	1
Judy.....	y. cer.	57 1/2	Barreiro.....	2

Retirado: Rebecca, 48 kilogramos. Tiempo, 3'15".—Ganada fácilmente.

4.^a *Alhambra* (saltos).—1.000 pesetas al 1.^o y 500 al 2.^o—3.000 metros.—11 saltos.

Diva.....	y. 6 a.	63 1/2 kgs.	P. González....	1
Mario II....	6 a...	65	Barreiro.....	2

Tiempo, 4'15".—Carrera muy igual ganada por una cabeza.

5.^a *Militar*.—1.000 pesetas.—3.000 metros.

Armeja.....	cer.	71 kgs.	Sr. J. Carrasco..	1
Gentil.....	cer.	67	J. F. Heredia..	2

Retirado: Ciclón, 75 kilogramos. Tiempo, 2'45".—Ganada en buena lucha por una cabeza.

6.^a *Compensación*.—500 pesetas.—1.600 metros.

Judy.....	y. cer.	55 1/2 kgs.	P. González....	1
Matacán....	cer...	55 1/2	Barreiro.....	2

Tiempo, 1'45".—Ganada fácilmente.

En conjunto, las Carreras bastante animadas, pues aunque no ha habido gran número de caballos, éstos han luchado bien y hecho que los aficionados sigan con interés las peripecias de la lucha. Nada más por hoy.

De usted afectísimo amigo,
El Corresponsal.
Granada, 8 junio 1893.

LOS VENCEJOS

QUELLA tarde cumplían justamente seis meses de la muerte del pobre niño... La fecha se le imponía á la madre, la sentía llorar en el corazón revolviéndola sus dolores nunca dormidos ni apagados, y á impulsos de su pena experimentó la necesidad de besar en cuantos objetos pertenecieron á la tierna criatura...

Todo se conservaba en la alcoba tal como el niño lo dejó al marcharse, todo muy limpio, adivinándose en el aseo de los muebles una suprema piedad, pero sin alteración ninguna. La camita ocupaba su antiguo sitio, el estante de los juguetes el suyo. Todavía sobre la mesa aguardaban unos cuantos soldadillos de plomo, olvidados que alguien los guardase... El caballo de cartón rígido é inmóvil permanecía en un rincón del cuarto... Habían desaparecido los cacharros de las medicinas y el lecho se hallaba como acabado de hacer... Diríase que el rapazuelo rubio iba á entrar en la estancia de un momento á otro. Nada delataba la jaula vacía...

La madre penetró en la estancia á pasos lentos... En su rostro ensombrecido por el dolor se la reflejaba un dulce y triste júbilo. Hallábase en el santuario de su alma; entre sus reliquias... Allí todo la hablaba del eterno ausente, sólo vivía para él... La ventana entreabierta dejaba pasar un rayo de sol...



La pobre mujer gozándose en su pena fué postrándose ante cada uno de aquellos sencillos restos de su extinguida felicidad... Besó ropa por ropa el ajuar completo de la camita, besó los juguetes soldado por soldado, besó el caballo de cartón, besó las sillas... Puestos sus labios en cada uno de los muebles no acertaba á separarlos... Se la conocía que hubiera deseado morir... Por sus mejillas mustias comenzó á correr un llanto silencioso y abundante, sin sollozos, sin espasmos, como esas corrientes mansas que ocultan una fuerza terrible en lo hondo del cauce...

Fuera, en el campo, se oyó un barullo enorme de pitoreos, un chillar de muchas aves. Aquella llamada de la naturaleza al corazón de la pobre madre, hizo su efecto y abrió la ventana de par en par... Se deslizaba un día espléndido de mayo, caluroso y ardiente; el paisaje bañado por la luz meridiana del sol tomaba unos tonos ofuscantes de estío; no había árbol que no ostentara su copa rebosando de hoja nueva, entre el follaje, entonando su himno al bochorno prematuro, cantaban alegremente las cigarras, y tropeles de insectos cruzaban el aire encendido.

Un alnizón de pájaros volaba por delante de la ventana de la alcoba. Ya la pobre madre la conocía; eran los vencejos que llegaban. Un torrente de recuerdos cayó entonces sobre el corazón de la infeliz mujer. Dos años seguidos habíalos visto arribar allí con ella su angelito rubio... ¡Cómo palmoteaba alborozado al descubrirlos! Nada entristecía en tal sazón su existencia... El niño se mostraba fuerte, robusto, prometía desarrollarse con facilidad... La muerte se presentó de improviso, á traición; se echó encima espada en mano, sin dar tiempo á la defensa y se llevó la tierna criatura.

Dos ó tres vencejos hicieron intención de entrar por aquella ventana abierta. Pareció que tendían el vuelo á la alcoba... La madre entonces sintió como una exacerbación de su pena, como un recrudecimiento de su dolor y súbitamente, con un arranque repentino se abalanzó á las hojas. También en su ayer dichoso penetraban en la habitación las aves, pero entonces las recibía el niño y las permitía el paso... Ahora no pudo tolerar el terrible recuerdo...

Y encarándose con los osados vencejos que se disponían á colarse, les dijo con su voz llena de lágrimas mientras cerraba de golpe la ventana:

—¡Ya no está!...

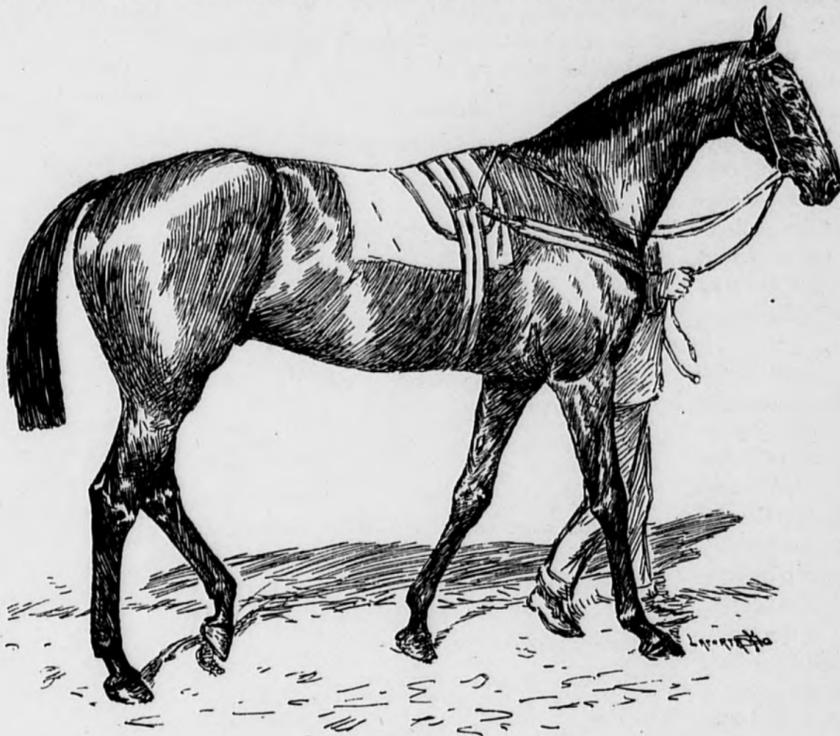
ALFONSO PÉREZ NIEVA

LE GRAND PRIX DE PARIS

AYER domingo celebróse en París el treinta aniversario de la institución en las carreras de caballos del *Gran premio de París*, creado por el Duque de Morny.

Desde aquella fecha, que no hemos de olvidar seguramente los que en ella tuvimos la dicha de hallarnos, el interés por el *Gran premio* ha ido en gradación creciente hasta convertirse en una necesidad parisién.

Cosa imposible hubiera sido, aun para los más optimistas, prever la popularidad á que ha llegado el hípico festival en nuestros días.



RAGOTSKY

Nacido en 1890, por *Perplexe* y *Czardas*.—Ganador de *Le Grand Prix* de París en 1893.

No había el domingo sitio por ocupar en el Hipódromo del Bosque de Bolonia.

Nada tan pintoresco como el golpe de vista que ofrecía el Hipódromo y sus alrededores. Aquella multitud compacta y abigarrada; aquella espléndida sucesión de carruajes, donde aparecían combinados todos los colores y todas las tonalidades de la paleta de nuestros grandes coloristas andaluces, en las flamantes libreas blasonadas; aquellas *toilettes* de las damas, flotantes gasas y tules impalpables; aquel infinito de siluetas humanas destacándose de un fondo alegre de verdor, cuadro imponente, inundado de luz por un sol cuyos rayos de fuego templaba deliciosa brisa, realizaban lo que el poeta llamó orgía de los colores.

Había gran ansiedad por conocer el resultado de la carrera. Las opiniones sobre el caballo vencedor eran variadísimas, y las apuestas se hicieron con incertidumbre manifiesta.

Las dudas que en tantas ocasiones han asaltado á los franceses respecto del triunfo de sus caballos, en esta gran prueba, por la presencia de los más famosos *craks* británicos, han podido disiparse por entero, como lo demuestra el que en siete años consecuti-

vos han conseguido la victoria en una lucha en que el entusiasmo y el orgullo francés, muy justificado, toman parte principalísima.

A la hora señalada en el programa dieron comienzo las carreras por la llamada *Prix d'Armenonville*.

Siguieron las del *Prix d'Ispahan* y el *Handicap Castris*, y la impaciencia de los miles de espectadores pudo calmarse cuando llegó el anhelado momento de correrse el *Gran premio*, señalado en el programa en cuarto lugar.

Sorteados los puestos en que habían de colocarse los caballos ante el *starter*, y después de dos falsas salidas, por quedarse en el poste *Silphine*, el juez abatió la bandera y arrancaron los once contrincantes, haciendo el paso lentamente, marchando á la cabeza *Chantenay*, seguido de *Régál*, *Ramleh* y *Ravensbury*. En la cuesta llegaron á unirse todos, adelantándose después *Callistrate*; detrás iban *Ramleh* y *Ravensbury*, volviendo en la recta á aparecer todos en pelotón.

Ya en la última vuelta, *Callistrate* se colocó á la cabeza, pero estrechado por *Ragotsky*, *Germenoy*, *Régál* y *Silphine*; *Fousi Yama* seguía inmediatamente después.

Un poco más lejos, Lane, que montaba *Ragotsky*, pudo desviarlo algo de los otros y

batir á *Callistrate*. *Ravensbury* hizo un esfuerzo y se adelantó también, colocándose al lado de su adversario, lo cual produjo una gran sensación en todo el público, haciendo concebir no pocas esperanzas á sus partidarios. Sin embargo, ya cerca del poste de llegada, Lane demandó á su caballo un último esfuerzo, y tan bien respondió, que logró vencer á *Ravensbury* por menos de una cabeza. *Callistrate* llegó tercero, á dos cuerpos, seguido de *Fousi Yama*, y más lejos *Régál* y *Chantenay*.

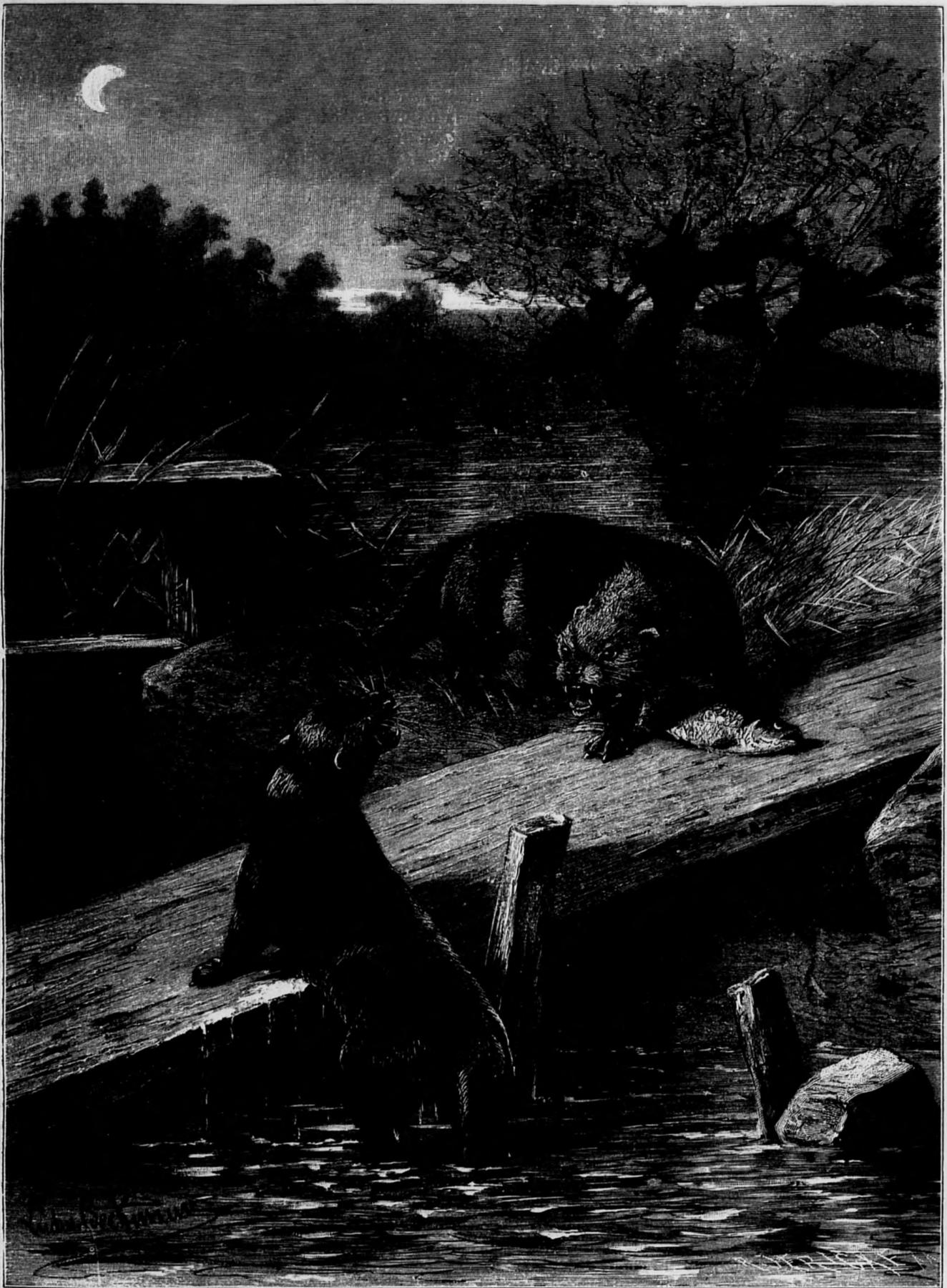
El afortunado Tom Lane recibió una gran ovación por la inteligencia y maestría con que condujo á *Ragotsky*, afirmando la opinión de ser uno de los mejores jockeys que montan en Francia.

Los plácemes y aplausos fueron también para W. Webb, el inteligente *entraîneur* de Mr. Schickler.

Los 3.000 metros de distancia fueron recorridos en 3'38". Los premios importaron 266.025 francos para el vencedor, 10.000 para el segundo y 5.000 para el tercero.

Los colores del Barón de Schickler, propietario de *Ragotsky*, que estaban algo oscurecidos después del triunfo de *Fitz Roy* en el *Grand Prix* de 1890, vuelven á aparecer



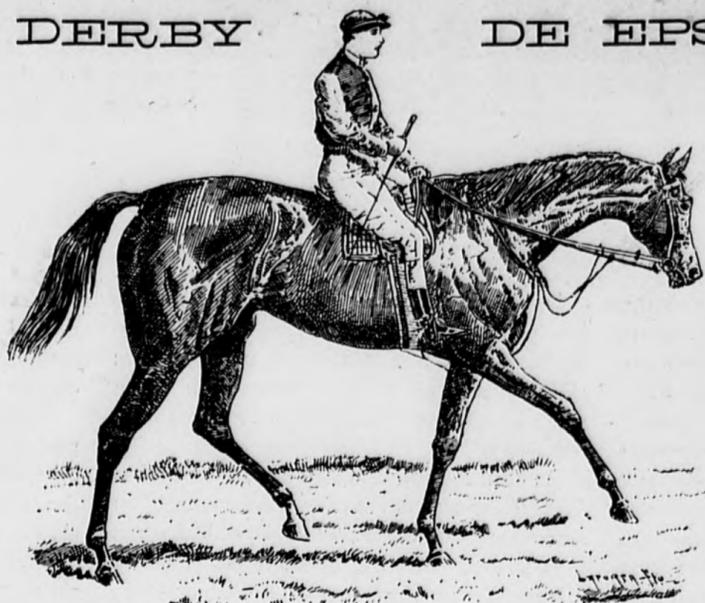


EL CONFLICTO DE VIVIR

EL DERBY DE EPSOM



JAMES JEWITT
Trainer.



ISINGLASS, *por Isonomy y Deadlock.*
Ganador del Derby en 1893.



TOM LOATES
Jockey.



UNA OBSERVACIÓN CIENTÍFICA

triumfantes en el turf con las victorias alcanzadas con *Chêne Royal*, *Fra Angelico* y *Ragotsky*. Este último en lo que va de año lleva ganada la importante cifra de 454.250 francos.

¿Las esperanzas alimentadas y los cálculos hechos por los más inteligentes *sportsmen* en favor de *Callistrate*, deben reputarse como una equivocación?

Su derrota en el *Gran Premio* no es suficiente á mi juicio. La forma en que en este momento se presentaba, pudo influir ciertamente en su resultado, pues en otras carreras ha sido victorioso, como en la *Poule des Yearlings*, el *Premio Lagrange* y la *Grande Poule*, han patentizado que *Callistrate* es un *colt* notable de los que pueden seguir figurando en primera línea.

Los principales adversarios del *Gran Premio* es seguro que volverán á encontrarse en el próximo otoño en el premio del *Consejo Municipal* y entonces será ocasión de mantener esperanzas ó ratificar su decadencia.

JULIEN

Paris, 12 junio 93.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

ESTÁ Madrid en plena temporada de verano. De las compañías que han actuado en nuestros teatros, durante el invierno, queda sosteniéndose con éxito creciente, la del teatro de Apolo. Las demás, dispersáronse unas y otras siguen la romería estival por las provincias de España. Fortuna las acompañe.

Por toda novedad ofrécense, acá, los circos de Colón y Parish y el teatrillo de Recoletos.

Los dos primeros, dejaré para luego en esta revista, y con el último daré principio.

Desde que en la prensa diaria leí la formación de la compañía cómico-lírica de Recoletos, ocurrióseme pensar, que ni buscados á cosa hecha, podría darse, para determinado género de trabajos, conjunción de artistas de más diversa procedencia ni abolengo más reñido, ni cualidades más opuestas.

Van confundidos en el cartel de Recoletos, cómicos de reputación consolidada y principiantes cuyo porvenir no es fácil señalar; artistas de zarzuela sería que, de seguro, jamás soñaron cantar juguetes ni pisar la escena en función por secciones; otros que, en cambio, han hallado en el teatro por horas filón de aplausos y dinero, y alguno, en fin, para quien con tal de actuar, impórtale poco que el trabajo sea la clásica comedia ó el disparate cómico-lírico-burlesco con puntos de flamencomanía y ribetes pornográficos.

De tan heterogéneos artistas compuesta, resulta una compañía extraña, difícil de juzgar, y en la cual, se ofrece el fenómeno de que en distintas escenas de una misma producción, háganse en el ánimo del espectador, sucesivamente, ya una impresión de placer artístico por todo extremo agradable, ya otra de soberano aburrimiento.

De mí sé decir, que en dos ó tres noches que he asistido á Recoletos, he llevado, al salir, la misma pregunta en el pensamiento: ¿Es buena ó es mala la compañía? Y á la fecha en que escribo, no he dado aún con la respuesta.

He oído á los artistas de Recoletos *«cantar»* *I comici tronati*; y subrayo el verbo, porque en dos docenas de veces que habré oído á otras tantas compañías, de más ó menos fuste la misma obrilla, no recuerdo una más perfecta ejecución en la parte lírica, ni tan perfecta siquiera.



ROSARIO VIDAURRETA
(Primera tiple del teatro de Recoletos).

Y he visto, en cambio, *Los extranjeros* y *Picio*, *Adan* y *Compañía*, pésimamente declamados y cantados á nivel de la declamación.

Hay en Recoletos buenos artistas, pero hay, desdichadamente, en número mayor, cómicos que no son artistas ni lo serán jamás.

Descuellan, entre los primeros, la tiple dramática señora Vidaurreta, con cuyo retrato hónranse las columnas de este periódico; Amelia Méndez y Aurora Palomino. De ellos citaré á Carrasco, Sánchez y Ventura de la Vega.

Rosario Vidaurreta ha hecho brillantes campañas en América, Portugal y España en compañías de zarzuela, tan notables, como la del eminente tenor Berges y el no menos eminente barítono Bueso.

Y luego de hablarla y de advertir en ella poco común talento y menos vulgar ilustración, sólo me explico que figure al frente de una compañía cómica por el amor á su familia, que reside en Madrid, y de la cual, continuamente tiénela alejada sus contratas.

De todos modos, y aunque su talento artístico la hiciera fácil adoptar la escuela (?)

de canto que usan las tiples cómicas y amoldar al género sus facultades brillantes de primera tiple, siempre resultará fuera de su centro en teatros como el de Recoletos.

Puede decirse que el público de Madrid, no ha tenido ocasión para juzgar de los méritos de la artista en lo que va de temporada, ni la tendrá probablemente en lo que resta, por razones que no es del caso exponer.

Si el próximo invierno no vuelve á Cuba, su país natal, como algunos de sus muchos admiradores de allá han solicitado de ella, es seguro que la veremos en uno de los primeros teatros de Madrid.

Si el caso llega, para entonces me reservo decir de la simpática artista algo que aquí estaría fuera de lugar.

Amelia Méndez, primera tiple cómica de la compañía, ha vuelto á Madrid después de algunos años de ausencia. Es justo decir que esos años no han pasado para ella, y si pasaron, fué, de seguro, para añadir realce á su proverbial hermosura. En esto estamos conformes cuantos de antaño la conocíamos y los que por primera vez la han visto ahora.

No así cuanto á sus facultades. Es artista de ingenio picaresco y gracia espontánea. Conserva su habitual desenvoltura; dice con gran delicadeza y está siempre dentro de su papel; pero su voz no tiene la frescura ni extensión de otro tiempo. Si las tiene yo no lo he oído.

Aurora Palomino es la verdadera tiple de la compañía hasta ahora, pues no sólo ha cantado las obras suyas sino que ha sustituido además y con ventaja á la señora Méndez en *I comici tronati*.

Tiene voz escasa, pero de timbre simpático y agudo; figura graciosa, carita de rosas y azucenas, con más fuego en los ojos que un rayo de sol; pero su mayor encanto está en la sencilla ingenuidad con que interpreta sus papeles. Hace en las tablas como pudiera en la intimidad de su familia. Es modesta, con lo cual dicho está que discreta también... Con esas cualidades, si el vértigo de los triunfos no perturba su cabeza y su corazón el porvenir es suyo, y no seré yo el último en celebrarlo.

De ellos, paréceme que tiene de derecho el primer lugar el barítono señor Carrasco. Canta con arte exquisito, y es su voz fresca, agradable y extensa.

El tenor cómico señor Sánchez, á pesar de sus años, siéntese capaz de representar á Cupido en la escena. Verdad que el amor es tan viejo como el mundo.

De Ventura de la Vega no digo nada. El público le conoce mucho, tiene fervientes admiradores, y aunque á Vega le tenga sin cuidado, diré que fuera santo de mi devoción, á no serlo de los que aplauden ciertas extravagancias y exageraciones que deslucen su trabajo y recuerdan en él los aires de un clown muy popular.

El *Mentor* de *El joven telémaco*, es lo mejor que le he visto. Caracteriza el personaje con arte y propiedad muy recomendables. No así en lo demás con que se ha presentado hasta ahora.

Otros artistas hay que debiera citar. No lo

hago porque no he podido apreciar su trabajo. Lo dicho baste hoy cuanto al Teatro de Recoletos.

* *

El *succés* del día, que lo ha sido también de la semana y aun de la quincena, es la presentación de la *Bella Chiquita* en el escenario del teatro circo de Parish.

Precedióla la empresa (muy versada en achaques de excitar la pública curiosidad) de anuncios extraordinarios que recuerdan los de *Le Petit Journal* en esquinas y vallas de las calles en París.

Y luego, en reunión íntima congregó á la prensa de Madrid, ya para conocer su opinión, ya para obtener de ella algo que previniese al público en favor de la artista.

Y en efecto, la prensa halló que la *Bella Chiquita*, no es chiquita pero es bella, no es artista pero es mujer

(que aqueste nombre es el mejor requiebro para el hombre)

y en consecuencia obró.

No es para dicha la espectación con que el público recibió á la simpática parisíen la noche de su debut.

Respecto de ella, dijo mi amigo Jorge Vinaixa en *El Nuevo Heraldo*, que al aparecer sobre el tablado la pregonada hermosa un vaho de lujuria se esparció por la sala, y al rostro de nuestras elegantes y al semblante enjuto y empalidecido de los viejos verdes, asomóse la roja tinta del deseo.

Y pocos días después en el mismo periódico *Fray Candil*, calificó de «ola ardiente de lujuria» el efecto producido en los ánimos por la mujer del día...

Lo que es hermosa no puede negársela que lo es ¿verdad, lectores?

Las líneas de su cuerpo no se siguen con la vista; se pierden en la retina y se confunden como inundación de luz que ciega.

En su rostro hay majestad de diosa y picardía incitante de vengadora; y hay en el mirar de sus ojos ora relampagueos que caldeen la sangre y enardecen el cerebro, ora, cuando los entorna, voluptuosos desvanecimientos de agotado placer.

Lo sociedad de *Padres de Familia* creyó que la danza de la *Bella Chiquita* no podía tolerarse; que ofendía al pudor, que fustigaba con latigazos de serpiente el decoro público y denunció la hermosa joven á los Tribunales.

Lo que ha pasado después es cosa pública. Resta una pregunta ¿vencerán los Padres de familia ó resultarán vencidos? No he de atreverme á adelantar la contestación.

El juicio contra Diana Dunussé se ha celebrado en el correspondiente Juzgado municipal y se ha suspendido en espera de una contestación del Gobernador sobre la suspensión de las representaciones de la *Chiquita*.

Pongo en tela de juicio que obedezca á esto la determinación del juez.

En la próxima revista me ocuparé de Apolo y el Circo de Colón, donde su inteligente empresario, prepara varias novedades que llamarán la atención del público.

PASCUAL DE ZULUETA

ENFERMEDADES DE LA PIEL EN LOS ANIMALES DOMÉSTICOS

HERPES

El tegumento externo, parte del cuerpo de los animales domésticos, cuyo estado de integridad es importantísimo, suele ser asiento de procesos morbosos que pueden traer malas consecuencias, ya por su gravedad, ya por su duración. Como alguna de estas afecciones suele ser muy frecuente, sobre todo en los perros, y de éstos en los de caza, vamos,



DIANA DUNUSSÉ (La Bella Chiquita).

aunque ligeramente, á ocuparnos de una de las que se conoce con el nombre de *Herpe* ó *Herpetismo*, y que hemos tenido ocasión de observar y combatir multitud de veces en las clínicas y consulta pública de la Escuela de Veterinaria y en nuestra clientela particular.

Consiste la afección que nos va á ocupar, en una inflamación crónica de la piel con flictenas que forman placas más ó menos anchas, acompañadas de un picor grande y en las que suele haber polvo, esfoliaciones epidermóideas, escamas, costras y depilación, y aun á veces ulceraciones que dejan señales indelebles.

Se han dividido los herpes, por la distinta manera que tienen de aparecer, en *secos* ó *furfuráceos*, *húmedos*, *crustáceos* ó *costruosos* y *corrosivos* ó *ulcerados*.

Herpe seco.—En diversos puntos de la piel, ya simultánea, ya sucesivamente, aparecen unas escamas furfuráceas grises, que al principio son unos botoncitos imperceptibles con una ligera exudación, picor interno y caída

del pelo en toda la extensión que ocupan los mencionados botoncitos. Es propio del caballo, buey y perro.

Herpe húmedo.—Empezando por una rubefacción circunscrita en muchos puntos de la superficie de la piel, aparecen luego unas pustulitas que aumentan en número considerablemente, y que al ulcerarse, exhalan un líquido que aglutina el pelo en mechones y produce su caída. El picor es tan intenso, que los animales se rascan furiosamente llegando hasta destrozarse la piel, razón por la que se maniatarán convenientemente (el perro, á quien principalmente nos referimos). Se presenta la variedad de herpe que nos ocupa, en la grupa, dorso, lomos, cuello y testículos del perro.

Herpe crustáceo.—Preséntase en forma de placas de espesor variable, que se forman con un líquido icoroso que se endurece y concreta en contacto del aire. También hay depilación extensa y comezón ó picor. Se presenta en el perro y el caballo.

Herpe corrosivo ó ulcerado.—En éste, se engruesa la piel, se hace callosa, se ulcera segregando un líquido icoroso, grisáceo, que la corroe y escoria, dando lugar á la caída del pelo. Ataca la nariz, mandíbulas y partes inferiores de los miembros locomotores del perro; suele presentarse algunas veces en el pliegue del corbejón y de la rodilla del caballo.

Respecto de las causas del herpe, las más comunes son la falta de limpieza, de condiciones higiénicas de las habitaciones, vejez, supresión de funciones de la piel, alimentos de mala naturaleza y á la falta de éstos. Sin embargo, en algunos animales, perros sobre todo, existe una especie de predisposición, (según algunos, hereditaria,) que se hace depender del temperamento ó de una idiosincrasia particular.

Ahora bien, el herpetismo ¿es una enfermedad local, ó una afección de la sangre? Actualmente, la opinión más generalizada es que se trata de un cambio isomérico, de una diatesis, cuyas manifestaciones son las que hemos citado anteriormente, al hablar de las formas que el herpe puede presentar.

Expuestos, aunque á la ligera, los caracteres y diversas formas que puede afectar el herpe, vamos á decir dos palabras acerca de los tratamientos diversos que se pueden emplear para combatir la enfermedad.

Varían, según la variedad y causas del darto. En todas las formas, lo primero que se debe hacer es esquilar el pelo de la parte afecta y jabonarlo perfectamente para que quede limpio hasta la exageración, pues de esta manera la piel, desprovista de las suciedades, materias sebáceas y costras ó restos epidermóideos que pueda tener, funciona mejor y los medicamentos empleados obran más directamente en ella. Los enfermos se colocarán en las mejores condiciones higiénicas posibles; las curas se harán con rigor y exactitud, y si los animales llegan á debilitarse se les reanimará con tónicos y buenos alimentos.

En el herpe seco se emplean los baños ó





lociones emolientes que calmen la irritación, y, conseguido esto, el hígado de azufre en solución para lavar la parte, ó la pomada de Helmerich. El mismo tratamiento se emplea para el herpes húmedo y aun el *crustáceo*. El más rebelde es el ulceroso, pues resiste mucho tiempo, empleando las grasas y emolientes, y mejor que esto, lociones con agua fenicada al 5 por 100, ó lavarlos con jabón fenicado, siendo necesarios algunas veces los rubefacientes.

Nosotros empleamos con muy buen éxito el tratamiento siguiente (1): 1.º Esquilar la parte afecta. 2.º Limpiar con jabón, ya con jabón ordinario, ya con jabón fenicado; después de bien limpio, aconsejamos lo siguiente:

R. De hígado de azufre . . . 40 gramos.
Divídase en 5 papeles.

Se disuelve un papel, que tiene 8 gramos, en medio litro de agua templada, y con una esponja fina, se locionan los puntos afectos varias veces, operación que se hará una vez ó dos al día, y si la piel se irrita mucho, baños emolientes ó espolvorear con polvos de almidón. Como complemento, usamos el arseniato de sosa y aun el ácido arsenioso al interior, para modificar la sangre, completando esto con una alimentación nutritiva y algunos amargos; el vino de quina, por ejemplo.

No concluiremos este articulo sin advertir que la afección de que nos hemos ocupado dura cuando menos dos meses, y esto aun con un tratamiento perseverante.

MIGUEL BELMONTE



CARRERAS DE CABALLOS

De una carrera ganada por medio de la electricidad nos da cuenta un periódico de los Estados Unidos.

Durante las últimas carreras de caballos, ganó el primer premio un jockey perteneciente á la última categoría, montado en un caballo que no gozaba fama de corredor.

Intrigado por esta victoria inesperada el mundo yankee del *sport* trató de averiguar qué recursos había empleado el carrerista para obtener el premio.

El vencedor, tras de muchos ruegos, y, sobre todo, después de muchas dádivas, confesó que debía el triunfo á una ocurrencia, que califican de genial los periódicos americanos.

Gracias á una armadura de hilos de hierro disimulada bajo su blusa y alimentada por una pila eléctrica oculta en su cintura, el fluido eléctrico lanzó, durante la carrera, continuas corrientes sobre la espina dorsal del caballo.

Este, acosado por los pinchazos de la corriente, dolor parecido al de millares de agujas clavadas en la carne, partió como un rayo y llegó á la meta mucho antes que sus competidores.

En la última junta del Jockey club inglés ha sido elegido socio por unanimidad el duque de York, hijo del Príncipe de Gales.

La administración de los Haras, de Francia, ha hecho una excelente adquisición con la del semental pura sangre *Bévinger* propiedad de Mr. Say, en la importante cantidad de 160.000 francos.

(1) Particularmente en el perro.



La historia hípica de *Bévinger* no puede ser más brillante, pues ha sido vencedor en muchas y renombradas carreras en las que ha ganado 220.000 francos.

Mr. Say es el primer ganadero francés á quien el Estado ha satisfecho por un caballo tan elevado precio.

Bévinger ha sido destinado al haras de Tarbes uno de los más importantes de la vecina república.

El resultado del Derby de Epsom, ha confirmado la regularidad con que se corrió el premio de las Dos Mil Guineas, y los pronósticos de los inteligentes *sportsmen*: los tres caballos *Isinglass*, *Ravensbury* y *Raeburn* han llegado en el mismo orden. *Isinglass* suma la sexta victoria, y los premios que hasta el presente lleva ganados importan la respetable cifra de 451.900 pesetas. Está inscrito para las principales carreras de 3 años, entre ellas la de St. Leger. De 4 años deberá correr en las dos nuevas pruebas de 250.000 pesetas en Newmarket; la Princess of Wales Stakes, en el mes de julio y el Jockey Club Stakes en octubre.

Isinglass nació en casa de su propietario Mr. Mc. Calmont, que al igual del duque de Portland en 1888, gana el célebre Derby la primera vez que hace asistir al turf á un caballo preparado.

El propietario de *Isinglass* se ha conformado con el peso con que ha de correr en el handicap libre para potros de 3 años que ha de tener lugar en Newmarket en el mes de octubre. No ha tenido de aumento más que dos libras por su victoria del Derby. Correrán 18 caballos dicho handicap, representando las cuadras francesas *Le Nicham* y *Médicis*.

Un steeple chase militar, de 10.000 metros se corrió el 3 del actual en Berlin-Charlottenbourg, en el que tomaron parte cinco oficiales. Ganó el caballo *Killicrankie* montado por su propietario el teniente Willich. *Hollandaise*, una yegua francesa, llegó segunda á cinco cuerpos. La duración de la carrera fué de 16'8".

El célebre jockey T. Loates que hasta fin de mayo llevaba ya ganadas en lo que va del año, 57 carreras, ha tenido la fortuna de montar en los vencedores de los tres grandes premios de las Dos Mil Guineas, de las Mil Guineas y del Derby de Epsom.

Una comisión de la Junta directiva de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, ha solicitado del Ministro de Hacienda que el descuento para el Tesoro de las apuestas que se cruzan en las carreras de caballos, no se cobre de la cantidad íntegra de aquéllas, sino del líquido que resulte á favor de la Sociedad.

El Sr. Gamazo prometió á la comisión estudiar el asunto.

VELOCIPEDES

Los ciegos en la velocipedia.—En todo cuanto se refiere á este sport vamos caminando de sorpresa en sorpresa. No es bastante que la bicicleta sea conducida por hombres de todas edades, mujeres, niñas y niños sino que la fiebre se ha apoderado hasta de los ciegos.

Inglaterra que es el país de todo lo excéntrico y extraordinario, nos preparaba esta novedad. Jóvenes atacados de ceguera, atraviesan las calles más peligrosas de Londres con una comodidad perfecta entre las filas de coches y ómnibus. Al frente del primer grupo de ciclistas va el doctor Campbell director del *Royal Normal College*, un instituto reservado á los ciegos.

Hacia las diez de la mañana los velocipedistas ciegos salen de Masion House, montando un gran velocipedo de ocho plazas, otro de seis asientos y un *tandem* á dos. El primer ciclista de cada máquina, que no es ciego, sirve de guía, y sus camaradas, ciegos, que van cerca de él obedecen sus indicaciones con precisión extraordinaria.

Todos llevan el traje gris galoneado de negro, que es el uniforme obligado de los velocipedistas de la Gran Bretaña: evolucionan con gracia y con soltura y piensan marchar á Birmingham, y presentarse en concurso en una gran fiesta atlética.

Los alcaldes de Londres y Dublin, varios miembros de la municipalidad londonense y otras distinguidas personalidades asistirán á despedir á los ciclistas ciegos.

El viaje lo harán en tres etapas escoltados por gran

número de velocipedistas más dichosos que ellos, es cierto, bajo el punto de vista físico; pero en cambio no podrán vanagloriarse de ser más diestros ni estar mejor preparados.

Apuestas entre velocipedistas.—De dos muy interesantes tenemos que dar cuenta á nuestros lectores.

La primera surgió en una conversación entre los Sres. Marqués de Alcañices y D. Felipe G. Vallarino, en la cual sostenía el primero que no podía hacerse el trayecto en velocipedo hasta la posesión de Algete en menos de hora y media, y el segundo de dichos señores afirmaba lo contrario.

Concertada la apuesta el Sr. Vallarino, Presidente de la Sociedad de Velocipedistas, se comprometió á buscar entre éstos alguno que pudiera hacer el trayecto desde Madrid á la posesión de Algete, distante 28 y medio kilómetros, en menos de hora y media.

A la hora convenida, diez de la mañana, dieron la salida en la plaza de Colón los Sres. Duques de Sexto, Marqués de Claramonte, Rodríguez Rey y Guillelmi, saliendo formando un grupo compacto los velocipedistas D. Enrique Marzo, Fernando Ribea, Fernando Soria, Horacio Lengo é Ignacio Santos. Bien pronto se perdieron de vista, y entonces los señores antes citados montaron en dos carruajes arrastrados por magníficos caballos, tomando la misma dirección.

El trayecto se recorrió sin incidente ninguno, á pesar del mal estado de la carretera, llegando á la posesión del duque en Algete, en donde el señor administrador de éste y D. Felipe González Vallarino, y los Sres. Buendía, Bastante, Sevilla y otros velocipedistas que esperaban á los expedicionarios, tomaron la hora de llegada resultando que se había hecho el trayecto por los Sres. Marzo y Ribea, que llegaron juntos, á las 8 y 19, en 63 minutos. El Sr. Soria, 8 y 29, en 73. El Sr. Lengo, 8 y 34, en 79. El Sr. Santos, 8 y 40, en 84.

Todos, por consiguiente, llegaron antes del tiempo marcado, ganando la apuesta el Sr. Vallarino.

Una hora más tarde llegó el duque con sus amigos, y desde entonces se dedicó á obsequiar á todos los expedicionarios de la espléndida manera que acostumbra. El capellán de la posesión dijo la misa, que todos oyeron; después hubo lecciones de velocipedismo, montando todos; se almorzó y por la tarde se hizo una expedición á caballo á ver á la piara de más de doscientas yeguas, que, con sus potros, se bañaban en el Jarama. Entre las bromas surgió una nueva apuesta, que consistió en que el Sr. Lengo no haría al siguiente día, tres veces y de sol á sol, el trayecto desde Algete al Hipódromo de Madrid.

Aceptada la apuesta por Lengo, salió éste, acompañado por los Sres. Buendía y Bastante, á las cuatro y media de la madrugada, llegando á Madrid á las seis, y, acompañado de Ribea, regresó á Algete para las ocho, después de detenerse á desayunar en Fuencarral.

A las ocho y cuarto volvió á salir, acompañado de Sevilla, llegando á Madrid á las diez y cuarto, y á Algete á las doce y cuarenta.

Salió nuevamente á las dos y cuarto, acompañado de Ribea, volviendo á Algete con el mismo compañero después de una corta parada en el Hipódromo, para las seis y media, á pesar de una fuerte tormenta que les pilló á la salida de Fuencarral y les puso de agua hasta los huesos, pero que no impidió que Lengo ganara brillantemente su apuesta, habiendo corrido 158 kilómetros.

Todos los velocipedistas expedicionarios regresaron á Madrid en la mañana siguiente, muy agradecidos á los obsequios, que, con su habitual esplendidez y cariñosa solicitud, les prodigó el señor duque de Sexto.

Premios.—Los premios concedidos á los vencedores de Burdeos-París son los siguientes: Corredores de velocidad. 1.ª categoría. Tres premios, consistentes en cruces de oro y tres en cruces de plata. Cruz de plata. á todos los corredores no clasificados entre los seis premios anteriores y que hayan efectuado el recorrido en menos de 36 horas. Medallón de plata á todos los que hayan hecho el recorrido entre 36 á 48 horas y no estén clasificados en los seis primeros. Medalla de bronce conmemorativa á los corredores que hayan efectuado el recorrido entre 48 horas y el plazo máximo de tres días. Los premios en la 2.ª categoría, que



comprende á los corredores de carretera son los siguientes: cuatro premios de objetos de arte y cruces de oro y plata. Medalla de plata á los que hayan efectuado el recorrido en menos de 48 horas y no estén clasificados entre los cuatro primeros, y medalla de bronce conmemorativa á los que hubieren hecho el recorrido entre 48 horas y el plazo máximo de tres días y no hayan sido clasificados entre los cuatro primeros.

Gabinete Mecanoterápico de Madrid.—Galanamente invitados por el doctor D. Joaquín Decref, tuvimos el gusto de asistir á la inauguración del nuevo edificio que para Institución Española de Mecanoterapia é Hidroterapia ha hecho construir en la calle del Barquillo, núm. 47.

El edificio hecho bajo la dirección inteligentísima del arquitecto Sr. Aranguren, es de muy bonito aspecto, con tal arte y acierto distribuido que desde luego se advierte la mano hábil del autor de los planos.

El doctor Decref, ha hecho una instalación de aparatos tan completa, tan nueva, con tal lujo en los detalles y en el confort, que todos cuantos visitaron en el día de la inauguración este instituto, salieron maravillados de cuanto puede el talento y el amor á la ciencia cuando se reúnen en hombres, que como el doctor Decref no temen sacrificar una fortuna en aras de aquélla y en pró de sus semejantes.

A cuantos enfermos necesiten del tratamiento que ha de facilitárseles en este Gabinete médico, no dudamos en recomendárselo seguros de que han de agradecer el consejo, encontrando también los colegas del doctor Decref, grandes elementos terapéuticos que podrán utilizar.

El simpático doctor, después de dar minuciosas explicaciones en su visita á todos los departamentos de la nueva casa, acompañando á los representantes de la prensa, obsequió á éstos con un espléndido *lunch*.

TIRO DE PICHON

Al dar la noticia en nuestra revista del Tiro de pichón en Madrid, referente á la rifa de una escopeta, por una equivocación material hicimos constar que el ganador de la escopeta había sido el Sr. Drake; el vencedor en esta inscripción fué el Sr. Monasterio.

PELEAS DE GALLOS

En los últimos días de mayo tuvieron lugar las acos-

tumbradas peleas de gallos en el Liceo Rius, con una entrada tan numerosa como de costumbre, y con poca animación en las apuestas.

Se verificaron seis riñas, y en la primera ganó la apuesta de 100 pesetas una jaca *colorá*, propiedad de Patricio contra otra *retinta* de Diego.

En la segunda pelea un pollo *colorao* luchó contra otro *jabao* de D. Mariano, que resultó vencido. Ambos pollos eran de igual peso y puya.

En la tercera lucha se presentaron dos jacas de los mismos dueños, cruzándose 100 pesetas que ganó el gallo del simpático D. Mariano.

En la cuarta quimera salieron al palenque dos esforzados gallos; *colorao* el uno y *melao* el otro, éste del conocido aficionado Antonio, y el otro, de D. Mariano. La pelea fué encarnizada por ambas partes; pero el pollo de D. Mariano fué vencedor, valiéndole á su dueño las 200 pesetas apostadas.

En quinto lugar lucharon una jaca de Antonio, *jira*, contra otra de Diego, ambas de tres libras y diez onzas; ganando la primera las 100 pesetas que se cruzaron.

Y terminó el espectáculo con la pelea de dos pollos, *jabao* el uno y *colorao* el otro, de D. Mariano y Diego, respectivamente, ganando el *colorao* después de una fuerte lucha, pues su contrario se defendió grandemente. La apuesta fué de 200 pesetas.

Con gusto he observado que mis advertencias, respecto de la puntualidad, por parte de los dueños de gallos, y el orden en las peleas, han sido atendidas, y que la invitación que hice al entusiasta aficionado don Dámaso no ha caído en saco roto, pues su excelente gallera tomará parte en la reunión próxima.

alcanzado la popularidad que da el plebiscito de la opinión pública.

Nuestro grabado representa el momento en que una mujer, absorta en la lectura, acaba de leer la página más interesante y, dejando caer el libro sobre la falda, sintiéndose subyugada por el dominio intelectual del escritor, piensa y ve desarrollarse ante su vista el cuadro real y vivo que ha visto descrito é imaginado.

Este movimiento natural es frecuente; llega á producirlo en el secreto del arte, cuando en misteriosa corriente magnética logra el autor reunir el circuito entre su pensamiento y el de sus lectores.

EL CONFLICTO DEL VIVIR

Hay quien entiende que el hombre solamente vive condenado á la lucha por la vida, que la inteligencia es la necesidad que nos arrastra á la culpa y que los animales viven sin conciencia, sin remordimientos, entregados únicamente á la fatalidad de los instintos.

Esta teoría tuvo en cierta época su apoyo en la religión católica; pero el estudio de la naturaleza ha enseñado palpablemente que la lucha por la vida, tiene los mismos caracteres entre los animales que entre los hombres.

Nuestro grabado, tomado del natural, es una demostración elocuente de esta opinión científica.

Las dos nutrias se disputan la presa: la que tiene el derecho de posesión, se dispone á ejercitarlo con la vehemencia que la naturaleza pone en el ánimo.

Entre hombres, esa escena se resolvería por alguna mistificación teológica del derecho; pero para las dos nutrias no hay más tribunal que el de la fuerza.

La duda terrible es quien es más feliz en esos momentos: ¿los animales ó los hombres?

UNA OBSERVACIÓN CIENTÍFICA

En actitud reflexiva de doctores que meditan un informe, están los tres cachorrós.

El bicho raro que acaba de sorprender su curiosidad está en medio del corro, tripa arriba, pataleando; sin duda algún manotazo lo ha puesto en posición tan violenta.

¿Cuánto tiempo durará la perplejidad?

Un minuto: cualquiera de los tres perrillos volverá á alargar la mano, é indecisos entre la acción extraña del escarabajo que les sorprende, procederán como verdaderos doctores á ejecutar la autopsia para ver si allá en lo íntimo de aquella naturaleza encuentran la solución á su problema.

Nuestros grabados.

LA PÁGINA CULMINANTE

El pensamiento reconcentrado de la *mujer* disfruta y paladea más la intimidad intelectual de los escritores que la atención de los hombres.

Tal vez no tengan *ellas* la cultura de *ellos*; pero la nota del sentimiento encuentra siempre un eco más seguro en el corazón de las mujeres.

Los escritores que no han logrado interesar á las mujeres vivirán en la inmortalidad, pero no habrán

EL ARTE DE LA ESGRIMA

OBRA ORIGINAL DEL PROFESOR LEON BROUTIN

(Continuación).

GOLPES DE TRES MOVIMIENTOS EMPEZANDO CON LA PRESIÓN EN CUARTA Y EN SEXTA

Presión en cuarta y una-dos en cuarta engañando las oposiciones de cuarta y sexta.

Estando en cuarta, presión en cuarta volviendo la muñeca uñas abajo sin alargar el brazo, sobre la oposición de cuarta del adversario pasar por debajo alargando el brazo con finta de pase en sexta, vuelve á parar con oposición de sexta, engañar con un segundo pase en cuarta echándose á fondo cubriéndose en cuarta, uniendo los dos últimos movimientos.

Presión en cuarta y doblete en sexta engañando la oposición de cuarta y la contra de cuarta.

Estando en cuarta, presión en cuarta de la misma manera que lo indico más arriba, sobre la oposición de cuarta del adversario hacer la finta de pase en sexta pasando por debajo, vuelve á parar con contra de cuarta, engañar con un segundo pase en sexta echándose á fondo, cubriéndose en sexta, alargando el brazo á la primera finta del pase en sexta.

Presión en cuarta y «coupé» y pase en cuarta engañando las oposiciones de cuarta y sexta.

Estando en cuarta, presión en cuarta volviendo la muñeca uñas abajo, sobre la oposición de cuarta del adversario, levantar el florete

retirando el antebrazo, la punta del florete más atrás que la mano, y á la derecha del hombro, bajar rápidamente en sexta, el adversario parando con oposición de sexta, engañar con el pase en cuarta alargando el brazo pasando lo más ceñido posible, echándose á fondo con oposición de cuarta, uniendo los dos últimos movimientos.

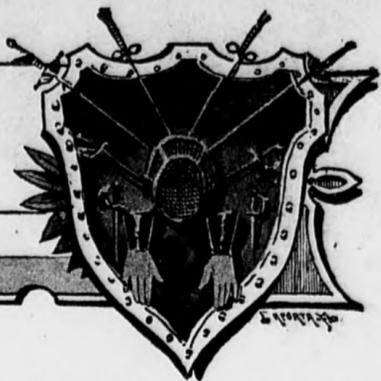
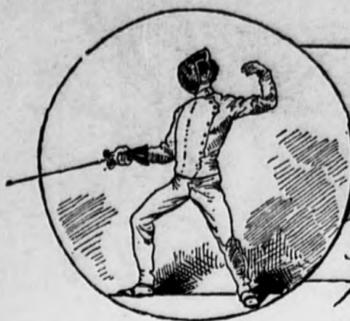
Presión en cuarta, finta de golpe recto y «coupé» en sexta engañando la oposición de cuarta.

Estando en cuarta, presión en cuarta de la misma manera que lo indico más arriba, finta de golpe recto alargando el brazo sobre la oposición de cuarta del adversario, hacer el *coupé* en sexta levantando el florete y retirando el antebrazo, bajar rápidamente en la línea de sexta alargando el brazo con elevación y oposición de sexta.

Presión en sexta y una-dos en sexta engañando las oposiciones de sexta y cuarta.

Estando en sexta, presión en sexta dejando la mano vuelta uñas arriba y bajando la mano hasta la cintura, sobre la oposición de sexta del adversario, hacer la finta de pase en cuarta alargando el brazo, el adversario vuelve á parar con oposición de cuarta, volver á pasar por debajo con un segundo pase en sexta, uniendo los dos últimos movimientos cubriéndose en sexta con elevación y echándose á fondo con velocidad.



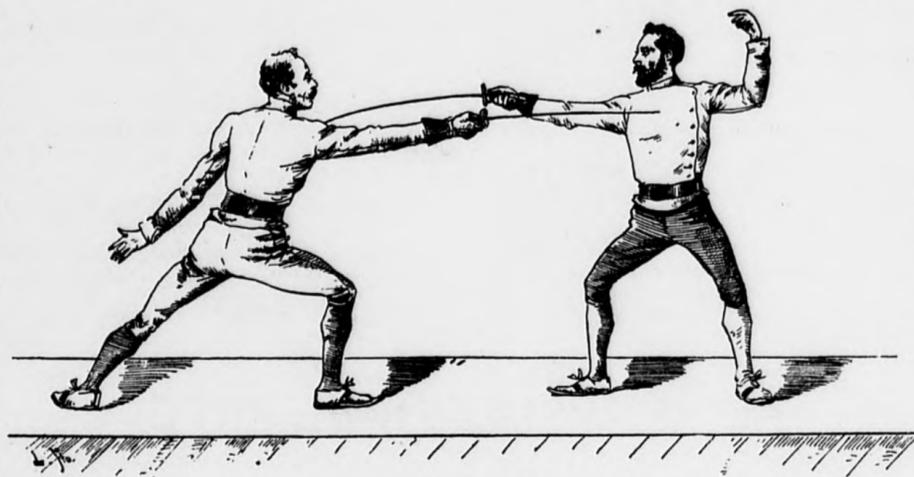


Presión en sexta y doblete en cuarta engañando la oposición de sexta y la contra de sexta.

Estando en sexta, presión en sexta como queda indicado más arriba, sobre la oposición de sexta del adversario hacer la finta de pase en cuarta alargando el brazo, el adversario vuelve á parar con contra de sexta, engañar la contra con un segundo pase en cuarta echándose á fondo pasando lo más ceñido posible y uniendo los dos últimos movimientos evitando el encuentro del florete adversario cubriéndose en cuarta.

Presión en sexta y «coupé» y pase en sexta engañando las oposiciones de sexta y cuarta.

Estando en sexta, presión en sexta dejando la mano vuelta uñas arriba bajando la mano hasta la cintura y la punta del florete fuera de línea, sobre la oposición del adversario hacer el *coupé* en cuarta levantando el florete y retirando el antebrazo la punta del florete más atrás que la mano y al lado izquierdo del hombro, bajar rápidamente en la línea de cuarta, el adversario volviendo á parar con oposición de cuarta, engañar con el pase en sexta pasando por debajo del florete lo más ceñido posible, alargando el brazo uniendo los dos últimos movimientos, cubriéndose en sexta.



Contestación llamada *du Tac-au-Tac*.

«Froissé» expulsión en cuarta y una dos en cuarta, engañando las oposiciones de cuarta y sexta.

Estando en cuarta *froissé* expulsión en cuarta levantando el florete y retirando el antebrazo, la punta del florete más atrás que la mano, expulsar el florete del adversario con fuerza sin alargar el brazo recorriendo la mitad del florete sobre la oposición de cuarta, hacer la finta de pase en sexta alargando el brazo, vuelve á parar el adversario con oposición de sexta, engañar con el pase en cuarta echándose á fondo pasando muy ceñido y conservando la oposición de cuarta con elevación.

«Froissé» expulsión en cuarta y doblete en sexta engañando la oposición de cuarta y contra de cuarta.

Estando en cuarta, *froissé* expulsión en cuarta, lo mismo queda indicado más arriba; sobre la oposición de cuarta del adversario, hacer la finta de pase en sexta alargando el brazo con oposición de sexta, el adversario vuelve á parar con contra de cuarta, volver á hacer el pase en la misma línea echándose á fondo uniendo los dos últimos movimientos, conservando la oposición de sexta.

GOLPES DE TRES MOVIMIENTOS EMPEZANDO CON LA FINTA DE SEGUNDA

Finta de segunda y una-dos en cuarta engañando la parada de segunda y la oposición de sexta.

Estando en sexta, y el adversario con el brazo alargado y alto, hacer la finta de segunda, volviendo la muñeca uñas afuera á la derecha alargando el brazo y la punta del florete en la línea baja, el adversario para con segunda, pasar por encima de su brazo volviendo la muñeca uñas arriba en la línea de sexta, vuelve á parar el adversario con oposición de sexta, pasar por debajo en la línea de cuarta echándose á fondo y cubriéndose en cuarta uniendo los dos últimos movimientos.

Finta de segunda y doblete en sexta engañando la parada de segunda y la contra de cuarta.

Estando en sexta, y el adversario con el brazo alargado hacer la finta de segunda como lo indico más arriba, el adversario para con segunda, pasar por encima de su brazo volviendo la muñeca uñas arriba, el adversario vuelve á parar con contra de cuarta, pasar

por debajo con el pase en sexta echándose á fondo con oposición de sexta y elevación, uniendo los dos últimos movimientos.

EL (UNO-DOS-TRES) DESCOMPUESTO MARCHANDO

Lo que significa descompuesto.

Descompuesto, significa en Esgrima: cuando una persona ataca desordenadamente y pierde el aplomo y la seguridad.

Pero el *uno-dos-tres*, descompuesto, como el doblete y pase; ó golpes de dos movimientos es dejar encontrar el florete al adversario sobre la primera finta, y no contestando el adversario, hacer el golpe que se haya juzgado ó preparado. El *uno-dos-tres*, andar con la primera finta alargando el brazo, después de encontrado el florete del adversario, una-dos á fondo, se puede hacer en las dos líneas, cuarta, y en sexta, y también á pie firme.

El doblete descompuesto marchando.

Estando en la línea de cuarta ó de sexta, finta de pase marchando y alargando el brazo, el adversario toma la contra de cuarta ó de sexta, según en la línea que se quiere hacer, dejar encontrar el florete al adversario, y después de haberlo encontrado, engañar la contra con un segundo pase á fondo, cubriéndose en la línea que se quiere tocar.

PARADAS SOBRE LOS GOLPES DE TRES MOVIMIENTOS Y SUS CONTESTACIONES DESPUÉS DE PARAR

Paradas sobre la finta de golpe recto en cuarta y una-dos en cuarta.

Se puede parar con oposiciones de cuarta, sexta y cuarta ó con oposiciones de cuarta, sexta y contra de sexta; todas las contestaciones se pueden hacer desde la línea en que se haya terminado la parada.

Paradas sobre la finta de golpe recto en cuarta y una-dos en sexta.

Se puede parar con contra de sexta, oposición de cuarta y sexta, ó contra de sexta, oposición de cuarta y contra de cuarta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de golpe recto en cuarta, finta de pase en sexta y «coupé» en cuarta.

Se puede parar con oposiciones de cuarta, sexta y cuarta alta, ó con oposición de cuarta, sexta y contra de sexta, contestaciones. Recto, pase, *coupé*, etc., etc.

Paradas sobre la finta de golpe recto en cuarta y doblete en sexta.

Se puede parar con oposición de cuarta, contra de cuarta y oposición de sexta, ó con oposición de cuarta y doble contra de cuarta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de golpe recto en cuarta, finta de pase en cuarta y «coupé» en sexta.

Se puede parar con contra de sexta, oposición de cuarta y de sexta ó contra de sexta, oposición de cuarta y prima, contestaciones todas desde las paradas en que se termina.

Paradas sobre la finta de golpe recto en sexta y una-dos en sexta.

Se puede parar, con oposiciones de sexta, cuarta y sexta ó con oposición de sexta, cuarta y contra de cuarta, contestaciones todas.



Paradas sobre la finta de golpe recto en sexta y una-dos en cuarta.

Se puede parar con contra de cuarta, oposición de sexta y cuarta, con contra de cuarta, oposición de sexta y contra de sexta, ó con contra de cuarta, oposición de sexta y séptima, *demi-cercle* contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de golpe recto en sexta y doblote en cuarta.

Se puede parar con oposición de sexta, contra de sexta y oposición de cuarta, con oposición de sexta y doble contra de sexta ó con oposición de sexta contra de sexta y séptima, *demi-cercle* contestaciones todas.

Paradas sobre el doblote y pase en sexta.

Se puede parar con contra de sexta, oposición de cuarta y sexta ó con contra de sexta, oposición de cuarta y contra de cuarta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de pase en cuarta y doblote en sexta.

Se puede parar con oposición de cuarta, contra de cuarta y oposición de sexta ó con oposición de cuarta y doblote contra de cuarta, contestaciones todas.

Paradas sobre el uno-dos-tres en cuarta.

Se puede parar con oposiciones de cuarta, sexta y cuarta, con

oposición de cuarta, sexta y contra de sexta ó con oposición de cuarta, sexta y séptima *demi-cercle*, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de pase en cuarta, «coupé» y pase en cuarta.

Se puede parar con oposiciones de cuarta, sexta y cuarta ó con oposición de cuarta, sexta y contra de sexta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de pase en sexta, cuarta y sexta, una-dos-tres en sexta.

Se puede parar con oposiciones de sexta, cuarta y sexta ó con oposiciones de sexta, cuarta y contra de cuarta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de pase en sexta, segunda finta de pase en sexta y pase en cuarta. Doblete y pase en cuarta.

Se puede parar con contra de cuarta y oposiciones de sexta y cuarta ó con contra de cuarta, oposición de sexta y contra de sexta, contestaciones todas.

Paradas sobre la finta de pase en sexta y doblote en cuarta.

Se puede parar con oposición de sexta, contra de sexta y oposición de cuarta ó con oposición de sexta y doble contra de sexta, contestaciones todas.

(Continuará).

EL REALISMO EN EL ARTE



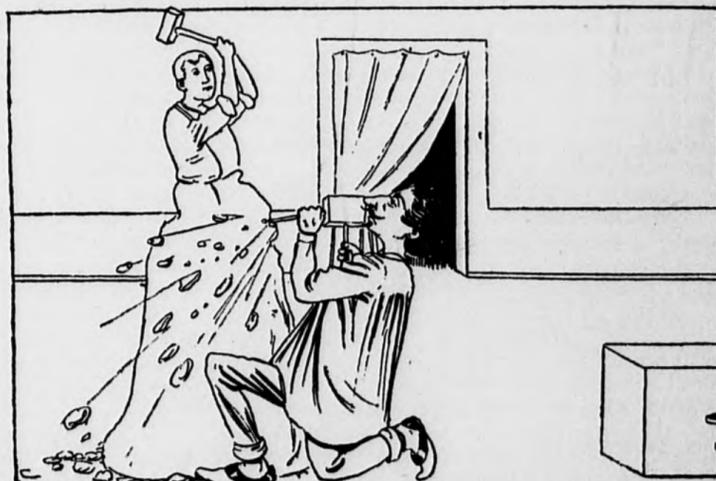
1.—La verdad es que un herrero no haría mal en este bloque.



2.—Iremos indicándolo poco á poco.



3.—Ahora un golpecito con mucha similitud.



4.—Y otro aquí con mucha de la gracia.

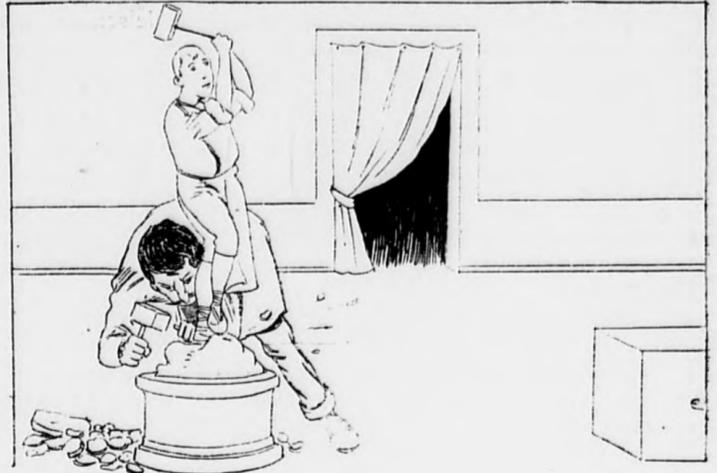
(Sigue á la vuelta).



EL REALISMO EN EL ARTE.—(Conclusión).



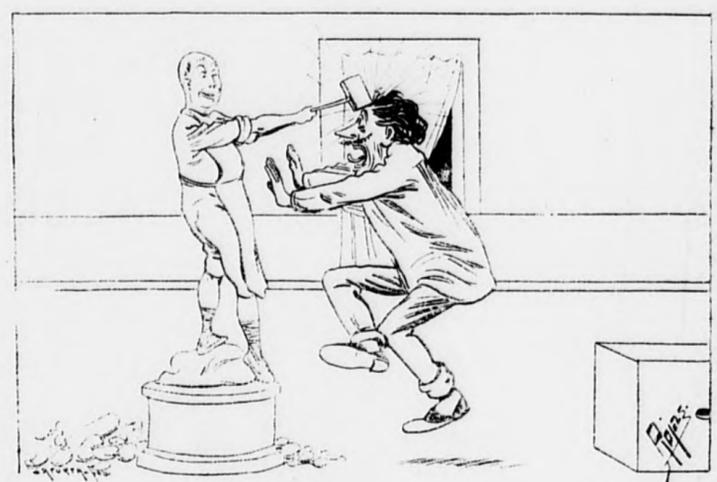
5.—Y así sucesivamente.



6.—Y, etcétera, etcétera.



7.—Y, dicho sea en honor de la verdad, encuentro tan bien esta figura que parece que se mueve.



8.—¡ Virgen de Atocha! y se mueve efectivamente.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIOS

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890.

10.º sorteo.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Luis G. Soler y Plá, el 10.º sorteo de amortización de los **Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba**, emisión de 1890, según lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 27 de septiembre de 1890 y Real orden de 9 de mayo de este año, han resultado favorecidas las cuatro bolas

Números 854, 1.292, 1.302 y 3.336.

En su consecuencia, quedan amortizados los cuatrocientos billetes

Números 85.301 al 85.400, 129.101 al 129.200, 130.101 al 130.200 y 333.501 al 333.600.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de julio próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designa-

dos en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona, 10 de junio de 1893.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

Venciendo en 1.º de julio próximo el cupón núm. 11 de los **Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba**, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las Oficinas de esta Sociedad, rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los correspondientes, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y Comp.ª Limited.

Los **billetes** que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias,

donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de julio, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona, 10 de junio de 1893.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Habiéndose padecido un error en la redacción del segundo párrafo del anuncio referente al octavo sorteo para amortización de obligaciones de esta Compañía, publicado el día 3 del corriente, que dice:

«Las 18.930 obligaciones de la Compañía por amortizar, se dividirán para el acto del sorteo en 393 lotes,» se previene que debe decir en 1.893 lotes.

Barcelona, 5 de junio de 1893.

El secretario general, *Carlos García Faria*.